

POMPEYO MAGNO Y LA GALIA TRANSALPINA. LA GUERRA SERTORIANA

LUIS AMELA VALVERDE

Grupo CEIPAC. Universidad de Barcelona

ORCID 0000-0002-2485-4815

Uno de los hechos de armas menos conocidos y comentados de Cn. Pompeyo Magno (*cos.* I 70 a.C.) fue el “sometimiento” de la Galia Transalpina¹ dentro de su misión global de combatir a Q. Sertorio (*pr.* 83 a.C.) en Hispania. De hecho, se tienen pocos datos de su paso², pero, que, curiosamente, tuvo una gran importancia desde el punto de vista onomástico, dado el gran número de personas que se llamaban *Pompeii* en la posterior Galia Narbonense³.

De las fuentes conservadas, la web attalus.org señala para el año 76 a.C. (sic) las siguientes⁴:

- 1) ALP(es). “Pompeius crosses the Alps” (App. *BCiv.* 1, 109. Lucan. 8, 808. Sall. *Hist.* 2, 82, 4).

1 Ferdière, 2005, 61 señala que la denominación de *Galia Transalpina* parece aparecer por primera vez en un discurso de Cicerón (Cic. *Mur.* 89) en el año 63 a.C. Las indicaciones de César nos hacen comprender que en este territorio se incluían los pueblos de los Volcos Arecómicos, Helvios, Alóbroges, Voconcios, Cavares, Tricores, y Saluvios (Caes. *BGall.* 1, 10, 5; 3, 20, 2; 7, 8, 2).

2 Teyssier, 2013, 115

3 Vid: L. Amela Valverde, “Los Pompeii de la Galia Transalpina. Una reflexión”, *Fortunatae* 26 (2016), 37-55.

4 <http://attalus.org/bc1/year76.html> [consulta: 05/06/2019].

- 2) NAR(bonensis) (sic). “Pompeius suppresses unrest in Gaul during his march to Spain” (Caes. *BCiv.* 1, 35, 4. Cic. *leg. Man.* 28 y 30. Sall. *Hist.* 2, 22),

Sobre el conocimiento en este periodo de la Galia Transalpina es fundamental la información suministrada por el *Pro Fonteio*, el discurso que Cicerón hizo en defensa de M. Fonteyo (*pr.* 75 a.C.), gobernador de la provincia durante el periodo de la guerra sertoriana, cuando éste había sido acusado de prácticas de corrupción (*de repetundis*) durante su gobierno, fuese en el año 71 a.C.⁵, en el año 70 a.C.⁶, en el año 69 a.C.⁷ o en el año 67 a.C.⁸. En muchos sentidos, el *Pro Fonteio* de Cicerón destaca a esta provincia como el *Agricola* de Tácito hace de Britania: ni era principalmente concerniente a la historia, sino más bien con el carácter y las acciones de un individuo (Cicerón defendiendo a su cliente, Tácito ensalzando su suegro), en el que algunos asuntos son de interés vital para nosotros o bien son omitidos o distorsionados, a lo que hay que añadir que el texto nos ha llegado incompleto. Si bien Cicerón manifiesta algunos de sus grandes méritos como orador, no es precisamente el mejor de sus discursos, y la debilidad de parte de su argumentación puede deducirse de la extraordinaria declaración con que concluye: Fonteyo no debe ser condenado, porque su hermana era una virgen vestal (Cic. *Font.* 49) !!! . Por todos estos motivos el texto debe ser tratado con cierta cautela⁹.

Pero, no adelantemos acontecimientos. La derrota del “revolucionario” M. Emilio Lépido (*cos.* 78 a.C.) en el año 77 a.C. no había llevado la tranquilidad a Roma. Su legado, M. Perperna (*pr.* 82 a.C.), con el resto de las fuerzas de Lépido, se dirigió a Hispania (Plut. *Sert.* 15, 2), donde operaba ya otro enemigo del Senado, Q. Sertorio (*pr.* 83 a.C.), con notable éxito. Se necesitaba a un auténtico líder que se enfrentase al nuevo reto de traer paz a Occidente.

5 Clébert, 1970, 47.

6 Galtier, 1967, 75. Sablayrolles, 1996, 40. Christol, 2010, 25. Gros, 2008, 7. Sage, 2011, 17.

7 Guillemard, 1869, 15. Villa de Mirmont, 1904, 163-165. Blanchet, 1905, 94 y 178. Ward, 1968, 802. Clavel-Lévêque, 1970, 156. Piganiol, 1974, 497. Burnand, 1975, 229. Seager, 1979, 41. Rambaud, 1980, 301. Goudineau, 1984, 559. Alexander, 1990, 94 (en interrogante). Hermon, 1993, 262. Segura, 1997, 198 n. 56. Van der Wielen, 1999, 29. Goudineau, 2000, 65 y 68. Coşkun, 2006, 356. Bocquet, 2008, 177. Jospin, 2009, 22. Baslez et alii, 2010, 105. Sage, 2011, 17. Duret, 2012, 9. Pittia, 2013, 145.

8 Barruol, 1969, 170. Hatt, 1970, 36. Ferdière, 2005, 65.

9 Rivet, 1988, 57

Pompeyo, con su experiencia en la lucha contra los marianistas durante la anterior Guerra Civil, comprendió que algo se tenía que hacer, y que era él el hombre adecuado para la tarea. La dificultad estribaba en convencer al Senado. Además, su superior en la lucha contra Lépido, Q. Lutacio Cátulo (*cos.* 78 a.C.) le había ordenado que licenciase su ejército. Pero Pompeyo, firme en su idea, desatendió las órdenes, y permaneció con sus tropas en armas fuera de las murallas de Roma (Plut. *Pomp.* 17, 3). Este movimiento en sí mismo recordaba el comportamiento de su padre, Cn. Pompeyo Estrabón (*cos.* 89 a.C.), tan solo diez años atrás. No sólo eso, sino que Pompeyo continuó dando excusas para su aparente subordinación, y la similitud entre ambas acciones sin duda llevaron a muchos senadores a temer que la lealtad de Pompeyo a la facción silana era tan ambigua como había sido la de Estrabón en otro tiempo.

No se puede hablar de una amenaza de guerra civil, pues Pompeyo no tenía la fuerza suficiente para desafiar al Senado, aun cuando sus tropas estuvieran dispuestas a seguirlo. A pesar de sus éxitos militares, su edad y falta de experiencia lo convertían en un potencial dictador de lo más inverosímil. La carrera de Pompeyo se desarrolló, hasta el año 70 a.C., precisamente por ser el defensor de la oligarquía silana contra sus enemigos. Con este presupuesto, es difícil creer que Pompeyo estuviera dispuesto a derrocar el sistema que lo había encumbrado¹⁰.

Mientras tanto, los amigos de Pompeyo en Roma se dedicaban a romper la resistencia senatorial sobre la concesión de un importante mando a Pompeyo. El rumor de que Sertorio, reforzado por las tropas de Perperna, pensaba marchar sobre Italia, formó parte de la propaganda orquestada por ellos para dar énfasis en la persistencia de la amenaza, y que ésta había de ser suprimida.

Dada la situación creada, era necesario enviar a un nuevo próconsul a la Hispania Citerior con un ejército, para unirse a Q. Metelo Pío (*cos.* 80 a.C.), quien estaba en la Hispania Ulterior y había solicitado ayuda (Eutrop. 6, 1, 2. Cf. Oros. 5, 23, 5). Ambos cónsules en ejercicio, D. Junio Bruto y Mam. Emilio Lépido, rehusaron el mando (Cic. *Phil.* 11, 18), quizás por inexperiencia militar o porque tenían simpatías marianistas, lo que beneficiaba las ambiciones de

¹⁰ Amela, 2003, 72.

Pompeyo. Además, muchos senadores consideraron que Pompeyo tenía que ser recompensado por su contribución a la derrota de Lépido.

Filipo, el viejo mentor de Pompeyo, aprovechó la oportunidad para proponer que Pompeyo fuese enviado, a pesar de su carencia técnica de cualificación. Su mofa sobre los cónsules, al decir que Pompeyo no iba en nombre del cónsul (*pro consule*) sino en lugar de dos cónsules (*pro consulibus*), pasó a la posteridad (App. BC 1, 108; *Iber.* 101. Cic. *leg. Man.* 62; *Phil.* 11, 18. Dio 36, 25, 3; 36, 27, 4. Eutrop. 6, 1, 2. Liv. *per.* 91. Oros. 5, 23, 8. Plin. *NH* 7, 96. Plut. *Pomp.* 17, 3-4. Schol. Gron. 322St. Val. Max. 8, 15, 8. Vell. 2, 29, 5; 2, 30, 2. *Vir. ill.* 77, 4.9).

El Senado aceptó la propuesta de Filipo y, en cuarenta días (Sall. *Hist.* 2, 82, 4) una cifra redonda que, al contrario de cuarenta años, significaba que algo se había hecho antes de lo previsto, Pompeyo había efectuado el reclutamiento de nuevas tropas y la provisión del equipo necesario. El tamaño de su ejército fue cifrado en 30.000 soldados de infantería y 1.000 de caballería (Oros. 5, 23, 9), lo que equivaldría a cinco o seis legiones¹¹, a los que habría que añadir las fuerzas auxiliares, que serían reclutadas localmente¹², una fuerza militar importante y sin duda mayor que la que Pompeyo había dirigido contra Lépido, evidencia de la gravedad de la amenaza representada por Sertorio. El núcleo de estas tropas fueron las fuerzas que Pompeyo condujo contra Lépido (cf. Sall. *Hist.* 2, 82, 1)¹³. El hecho de que fuera dirigida por un joven de tan solo veintiocho años de edad, sin experiencia senatorial detrás de él, ilustra el fracaso por asegurar el control senatorial sobre los líderes militares¹⁴.

A pesar de que M. Terencio Varrón (*vir pr.*) había confeccionado para Pompeyo un itinerario naval que describía la ruta por mar hacia Hispania de forma detallada, denominado *Ephemeris Navalis* (*Itin. Alex.* 6)¹⁵, la situación militar exigió que las fuerzas a su man-

11 Brunt, 1971, 471. Spann, 1977, 51. García Morá, 1991, 184.- Frisone, 2019, 65 da cinco legiones.

12 Amela, 2003, 72.

13 Vervaet, 2009, 421.

14 Amela, 2003, 72.

15 Fox, 1997, 239 n. 2 señala que puede ser idéntico a los *Libri Navales* de Varrón citados por Vegetio (Veget. 4, 41) y quizás con el *De Ora Marítima*. Shorrock, 2008, 45 señala que fue la inspiración de la obra anónima *Itinerarium Alexandri*, escrita en latín en el siglo IV d.C.

do tomaran una ruta terrestre por los Alpes¹⁶, para proseguir luego a lo largo de la franja costera de la Galia Transalpina. Sea como fuere, Pompeyo inició de esta manera una costumbre que conservó posteriormente: utilizar las competencias de hombres de ciencias durante sus campañas; si bien la educación de Pompeyo fue sumaria, fue muy inteligente en rodearse de buenos consejeros¹⁷.

La razón del cambio de estrategia de Pompeyo se debía a que varios de los pueblos de esta provincia se encontraban en abierta rebelión contra Roma, fuese porque Perperna los había instigado o porque intentaban aprovechar la situación creada por Sertorio¹⁸. No en vano, C. Valerio Flaco (*cos.* 93 a.C.), quien estaba presente en la Galia Transalpina desde el año 85 a.C., es mencionado como *imperator* en el año 83 a.C. (Cic. *Quinct.* 24 y 28), y celebró un triunfo *Celtiberia et Gallia* en el año 81 a.C. (Gran. Licin. 36, 31, 5), pero se desconoce qué etnias estaban envueltas en la lucha¹⁹.

Si Pompeyo transportaba toda o parte de sus fuerzas militares por mar o por la ruta costera, éstas podían ser atacadas asimismo por los piratas, quienes eran aliados de Sertorio (Cf. Plut. *Pomp.* 19, 11; *Sert.* 21, 7. Str. 3, 4, 6)²⁰. El camino no será un lecho de rosas, pero, sin un liderazgo efectivo, y amenazados en los flancos por las ciudades de *Narbo* (Narbona, dept. Aude)²¹ y *Massalia* (Marsella, dept. Bobas del Ródano), los sublevados no tenían ninguna posibilidad de detener el avance de Pompeyo.

16 Leach, 1978, 45.

17 Teyssier, 2013, 115.

18 Barruol, 1969, 169; 1976, 392. Clavel-Lévêque, 1970, 153. Hatt, 1970, 46. Ebel, 1975, 365. Barruol, 1976, 392. Deroc, 1983, 30. Fatás, 1998, 21. Goudineau, 2000, 64. Pernet, 2010, 134. Sampson, 2013, 175. Clavé, 2014, 139.- Sampson, 2013, 175 incluso habla de una alianza de tribus hispanas y galas aprovechando la rebelión de Sertorio, mientras que Clavé, 2014, 139 piensa que los Galos pudieron hacer alianza con Sertorio. Ya en su momento, Holmes, 1923, 142 consideró que Sertorio envió emisarios a la Galia para incitar a la sublevación a los indígenas.

19 Rivet, 1988, 55.- Brogan, 1953, 8 cita a los Saluvios, al creer sin duda de una continuidad en su rebelión del año 90 a.C. Clavel-Lévêque, 1982-1986, 136 señala a los Helvios, pero en realidad porque Flaco concedió la ciudadanía romana a algunos de ellos por el *nomen* de varios personajes citados por César (Caes. *BGall.* 1, 19, 3; 1, 47, 4; 1, 53, 5; 7, 65, 2).

20 Amela, 2003, 72.

21 Existían dos grandes ciudades en la Galia Transalpina que aparecían como polos de la civilización: "se encuentra en la misma provincia *Narbo*, colonia de conciudadanos nuestros, atalaya y baluarte del Pueblos Romano colocado y opuesto a estos mismos pueblos. Allí está también la ciudad de Marsella, de la que he hablado antes, de aliados muy esforzados y muy leales, que han compensado para el Pueblos Romano los peligros de las guerras galas con tropas y trirremes" (Cic. *Font.* 13).

Por desgracia, los detalles de la lucha en la Galia no se registran y/o son limitados, puesto que las fuentes narrativas supervivientes se dedican a comentar la actuación de Pompeyo en Hispania²². Cicerón dice que los Galos sufrieron mucho por resistirse y enumera el *Bellum Transalpinum* entre las grandes victorias de Pompeyo (Cic. *leg. Man.* 28). En una famosa carta dirigida al Senado, preservada por Salustio, Pompeyo podría afirmar que había *recepit Galliam* (Sall. *Hist.* 2, 82, 5), que debe atribuirse a este momento²³. No hay razón para dudarlo, al menos nadie lo discutió en su momento²⁴. Pompeyo cruzaría los Alpes²⁵ a finales del verano²⁶ o a inicios de otoño del año 77 a.C.²⁷, quizás por la mitad del mes de septiembre²⁸. La citada carta dice así:

“Reconozco desde luego que he partido para esta guerra con mayor entusiasmo que reflexión, puesto que con solo recibir de vosotros el título de mando, en cuarenta días he organizado el ejército y he alejado a los enemigos de los Alpes hacia Hispania, cuando ya se hallaban sobre el cuello de Italia. A través de aquellos he abierto un camino diferente al de Anibal, más conveniente para nosotros. Recuperare la Galia...” (Sall. *Hist.* 2, 82, 4-5).

Pompeyo y sus tropas fueron pues pioneros en atravesar un nuevo paso montañoso diferente del utilizado por el general cartaginés Aníbal Barca en el año 218 a.C. (App. *BCiv.* 1, 109. Sall. *Hist.* 2, 82, 4. Varro *ap Serv.* 10, 13²⁹), y derrotaron algunas etnias alpinas

22 Sampson, 2013, 180.

23 Barrool, 1969, 169. Ebel, 1975, 365.

24 Ebel, 1975, 365.

25 García Morá, 1991, 145 y 184 fecha el paso de los Alpes y la pacificación de la Galia durante la primavera-verano del año 77 a.C., lo que parece demasiado prematuro.

26 Carcopino, 2004, 39 n. 1.

27 Holmes, 1923, 145.

28 Spann, 1987, 86. Fields, 2012, 13.

29 *Alpes inmittet apertas emphasis est; non enim dixit 'per Alpes inmittet exercitum; sed 'ipsas Alpes', quas patefecit non sibi tantum sed omnibus gentibus, quae secundum Catonem et Livium muri vice tuebantur Italiam: quas Hannibal post bella Hispaniae, quae XVII annis confecit, ante exustas aceto infuso rupit: Iuvenalis "et montem rupit aceto" . denique loca ipsa quae rupit, Poeninae Alpes vocantur. quamvis legatur a Poenina dea, quae ibi colitur, Alpes ipsas vocari. sane omnes altitudines montium licet a Gallis Alpes vocentur, proprie tamen iuga montium Gallicorum sunt. quas quinque viis Varro dicit transiri posse: una, quae est iuxta mare per Ligures; altera, qua Hannibal transiit; tertia, qua Pompeius ad Hispaniense bellum profectus est; quarta, qua Hasdrubal de Gallia in Italiam venit; quinta, quae quondam a Graecis possessa est, quae exinde Alpes Graiae appellantur.- Como indica Prieur, 1976, 630-640 la segunda y la tercera vía son en realidad la misma ruta.*

hostiles, quizás los “enemigos ya en la garganta de Italia”. De aquí el *Transalpinum bellum* (Cic. *leg. Man.* 28), o los *Alpina bella* (Lucan. 8, 808), en plural; ¿licencia poética o reflejo de las dificultades de Pompeyo? Con este movimiento, Pompeyo obtuvo la ventaja de la sorpresa³⁰.

La causa de no seguir la ruta costera fue posiblemente sortear por un lado la actividad de los piratas, como ya hemos dicho, así como la posible presencia en la región de Liguria de los remanentes del ejército de Lépido, a las órdenes de Perperna (Oros. 5, 24, 16)³¹, pero en realidad se desconoce en qué momento exacto estas fuerzas estuvieron en dicha área³². Pero esto último no tiene mucha lógica, ya que una de las misiones de Pompeyo era precisamente evitar que las fuerzas de Perperna se uniesen a las de Sertorio, por lo que combatir a estas fuerzas antes de que efectuaran tal reunión sería una prioridad.

También se ha aludido a que los Saluvios ocupaban los pasos costeros³³ como razón para que Pompeyo tomara una ruta claramente alpina. Como apoyo, se da una cita de César (Caes. *BCiv.* 1, 35, 4), por la que se podría interpretar que Pompeyo luchó contra este pueblo. Pero los Saluvios no debían estar precisamente en sus mejores momentos tras su levantamiento acaecido en el año 90 a.C., de tal modo que en las fuentes conservadas sobre los hechos que estamos narrando no se les menciona en absoluto.

Que se afirme que Pompeyo y su ejército, al llegar a *Massalia*, navegara por mar hasta *Emporiae* (Empúries, L'Escala, prov. Girona), en la Hispania Citerior³⁴, parece, perdonen la expresión, de chiste. Si bien los Massaliotas podrían proveer de barcos a las fuerzas de Pompeyo (pues de otro modo no se entiende que Pompeyo fuera por tierra desde Italia si tuviera una flota romana a su disposición), estos mayormente serían mercantes, por lo que podrían tener problemas serios si eran hostigados y/o atacados por

30 Leach, 1978, 45. Amela, 2003, 77.

31 Leach, 1978, 45. Spann, 1977, 53-54; 1987, 85. Fields, 2012, 13. Matyszak, 2013, 91.

32 Sampson, 2013, 178.

33 Last y Gardner, 1932, 321. Leach, 1978, 45. Matyszak, 2013, 93. Schulten, 2013, 175.

Este último autor se apoya en una cita (Plut. *Pomp.* 13) que nada tiene que ver con el tema en cuestión.

34 Matyszak, 2013, 93.

los piratas, y que entraría en conflicto con el *Bellum Transalpinum* del que habla Cicerón (Cic. *leg. Man.* 28), *vid infra*.

Pompeyo cogió una vía diferente a la de Aníbal, aunque esta mención no aclara demasiado, porque ya en la Antigüedad se discutía acerca del itinerario (Cf. Liv. 21, 38, 6)³⁵. De esta forma, se ha hipotetizado que tomaría seguramente la ruta a través del Mont Genèvre³⁶, o también el Pequeño San Bernardo³⁷, el Mont Cenis³⁸, etc., e incluso hay autores que consideran que nunca sabremos qué vía utilizó Pompeyo³⁹.

Apiano comenta que Pompeyo pasó por las fuentes del Po y del Ródano (App. *BCiv.* 1, 109). Estas fuentes están distanciadas entre sí 250 km⁴⁰, pero esta mención indica que Pompeyo tomó la ruta más septentrional para atravesar los Alpes, al nivel de la actual Suiza⁴¹. Estos dos ríos, por supuesto, tiene muchos afluentes, y el valle del Dora Riparia podría haberle llevado hasta el Col de Mont-Genèvre, o aquellos de Clapier o Mont-Cenis, mientras que el de Dora Baltea podría haberle llevado al Pequeño San Bernardo o al Gran San Bernardo, este último siendo el único que le da acceso adecuado a las aguas superiores del Ródano⁴².

Por su parte, Estrabón señaló: “Menciona [Polibio (Pol. 34, 10, 8)] sólo cuatro pasos, todos ellos escarpados: uno a través de los Ligios [Ligures] y muy cerca del Mar Tirreno; otro por los Taurinos, que fue el que siguió Aníbal; un tercero por territorio de los Salasos; y el cuarto a través de los Retios...” (Str. 4, 6, 12). J. Prieur considera que el paso utilizado por Aníbal es el correspondiente al

35 Todavía en la actualidad se mantiene la incertidumbre de cuál fue el paso utilizado por Aníbal para cruzar los Pirineos, *vid* https://fr.wikipedia.org/wiki/Passage_des_Alpes_par_Hannibal [consulta: 28/09/2019], con discusión y bibliografía. La discusión sobre la ruta de Pompeyo también es acentuada, como manifestó tiempo ha, p. e., Strachan-Davidson, 1902, 127-143.

36 Long, 1866, 460. Heitland, 1909, 25 n. 1. Holmes, 1923, 145 y 376. Last y Gardner, 1932, 321. Spann, 1977, 53 y 55; 1987, 85. Leach, 1978, 45. Sancho, 1985, 141 n. 362. Amela, 2003, 72; 2004, 40. Christ, 2006, 35. Fields, 2010, 165 n. 23; 2012, 13. Martin y Brizzi, 2010, 124. Schulten, 2013, 175. Fezzi, 2019, 43.

37 Jullian, 1909, 108 n. 8 y 109. Soricelli, 1995, 66. Roman y Roman, 1997, 405. Carcopino 2004, 39 n. 1. Ferdière, 2006, 62 (en interrogante).

38 Berchem, 1982, 110. Ooteghem, 1954, 105. Rochas, 1998, 355.

39 Greenhalgh, 1981, 43-44. Southern, 2002, 155 n. 38.

40 Ooteghem, 1954, 104. Sablayrolles, 2009a, 45. Teyssier, 2013, 117.

41 Teyssier, 2013, 117. Fezzi, 2019, 43.

42 Rivet, 1988, 55-56.

Mont-Genèvre, el tercero sería el Pequeño o Gran San Bernardo y el cuarto al Brennero⁴³.

Para A. L. F. Rivet, el problema planteado es que, aparte de Mont-Genèvre (que habían usado seguramente otros ejércitos), Pompeyo tendría que haber cruzado a través del territorio de los Alóbroges, y debido a que era un pueblo importante y temido en la Galia, Pompeyo seguramente los habría mencionado en su célebre carta (a menos, evidentemente, que ocultara su “estupidez” en utilizar una vía que condujera a la región de los Alóbroges, cuando su compromiso oficial era luchar contra Sertorio). Probablemente, la mejor explicación es que la geografía de Apiano (y tal vez la jactancia de Pompeyo) era un poco confusa y que, o bien el Col de Larche, que va desde el valle del Stura di Demonte al del Ubaye y luego al Durance, fue la ruta seguida, o que simplemente encontró un mejor camino más allá del mismo Mont-Genèvre⁴⁴.

De esta forma, E. Teyssier sostiene que Pompeyo tomó una ruta menos directa y acabó en el territorio de los Eduos, aliados de Roma (depts. franceses de Nièvre, Saona y Loira y sur del de Côte-d’Or, en la región de Borgoña)⁴⁵, es decir, al norte del territorio romano de la Galia Transalpina, y que habrían tenido seguramente sus más y sus menos con los Alóbroges. Sea como fuere, este autor señala que fuentes son muy vagas para confirmar esta hipótesis. Ciertamente, es mucha vuelta si Pompeyo pretendía dirigirse a Hispania y, si se pretendía eludir a los Alóbroges, debería haber transcurrido su ruta por entre los Helvecios (y los Secuanos), que posiblemente serían más beligerantes, ya que en teoría los Alóbroges estaban sometidos a Roma.

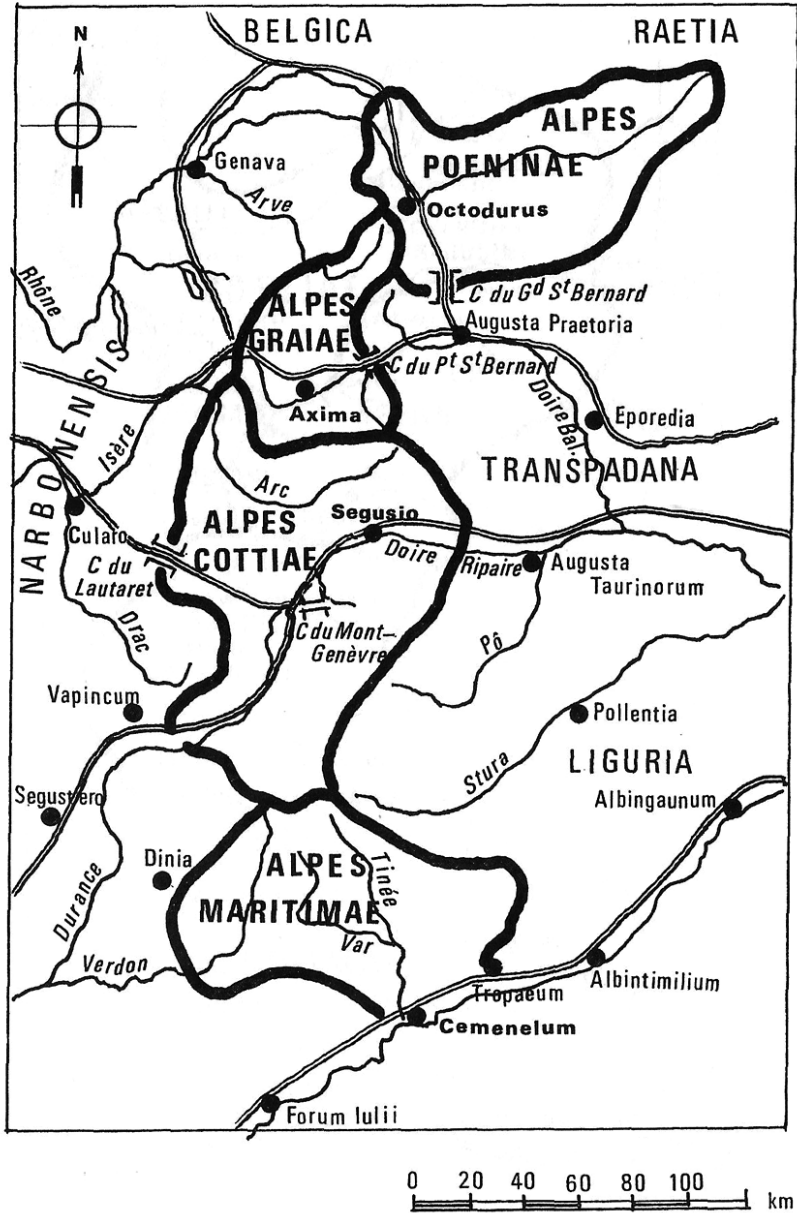
Pero, ante todo, hay que destacar que la comunicación entre la Galia Cisalpina y la Galia Transalpina no era fácil, un hecho reconocido por el propio Senado⁴⁶.

43 Prieur, 1976, 639.

44 Rivet, 1988, 56.

45 Teyssier, 2013, 117.

46 Rivet, 1988, 56.



Las provincias alpinas en el siglo I d.C. (según J. Prieur)

En realidad, la solución es más simple: Pompeyo pasó por la parte superior del valle del Isère⁴⁷, quizás por el Pequeño San Bernardo. Las hostilidades, si es que las hubo⁴⁸, no quedaron aparentemente manifiestas en el territorio. Todo lo contrario, hubo al menos colaboración entre un jefe local y Pompeyo: Voluntilio⁴⁹. Se encuentran varios *Pompeii* entre la aristocracia alóbroge, posiblemente porque algunos de sus jefes obtuvieron la concesión de la ciudadanía romana por ayudar al tránsito de las tropas romanas, y ningún texto menciona medida alguna contra este pueblo. Al igual que Aníbal, Pompeyo buscó alianzas para cruzar por el valle del Isère. Es posible que una facción de los Alóbroges se opusiera al paso de Pompeyo, pero parece evidente que la mayoría o, al menos, los más importantes, lo apoyaron⁵⁰. Esta aseveración podría estar apoyada por el hecho de que no se mencione ningún *Bellum Allobrogum*: es muy posible que los roces con alguna fracción de este pueblo (y quizás con otros de la región) se debiera más al descontento por la presencia de un ejército en movimiento que de una real sublevación contra el poder romano⁵¹.

Uno de los jefes alóbroges, Indutiomaro, fue uno de los testigos más importantes en el proceso contra Fonteyo (Cic. *Font.* 27), en el que se alude a demandas de tropas y dinero a los habitantes de la provincia, a lo que hay que añadir que durante su gobierno había grandes deudas y expulsiones de personas de sus tierras por su oposición a Fonteyo (Cic. *Font.* 11 y 13-14)⁵². ¿Alguien que se opuso a Pompeyo o simple víctima de la rapacidad de Fonteyo? Nunca lo sabremos.

Luego Pompeyo y su ejército continuaron a través del valle del río *Druentia* (Durance)⁵³ en dirección a *Massalia* (Marsella)⁵⁴, antigua

47 Berchem, 1994, 112. Rochas, 1998, 105 y 355. Van der Wielen, 1999, 29-30. Tarpin, 2002a, 92-93.- Françoise y Berdeaux-Le Brazidec, 2014, 142 indican el territorio alóbroge.

48 Berchem, 1982, 111.

49 *Vid.*: L. Amela Valverde, "Cn. (Pompeyo) Voluntilio", *GN* 190 (2015), 29-51.

50 Clerc, 1929, 55. Colbert de Beaulieu, 1973, 284. Rambaud, 1980, 304 n. 8. Berchem, 1982, 110. Rochas, 1998, 105. Baslez et alii, 2010, 225.

51 Soricelli, 1995, 67.

52 Dyson, 1985, 166-167.

53 Heitland, 1909, 25. Leach, 1978, 45. Spann, 1987, 86. Amela, 2003, 72. Fields, 2012, 13.

54 Sobre la relación de Pompeyo y Massalia, *vid.*: L. Amela Valverde, "Pompeyo y su influencia en la Galia Transalpina: el caso de Massalia", *Myrtia* 31 (2016), 141-166.

colonia griega y gran ciudad y puerto comercial independiente, que siempre había estado aliada a Roma.

Como hemos mencionado anteriormente, muy poco se sabe de la campaña militar de Pompeyo en la Galia Transalpina. Cicerón proporciona dos breves referencias a la guerra⁵⁵. La primera, pasajera, hace mención a un *Bellum Transalpinum* que precede al conflicto sertoriano (Cic. *Leg. Man.* 28), ya citada. La otra, “la Galia, a través de la cual se abrieron camino hacia Hispania nuestras legiones tras haber aniquilado a los Galos” (Cic. *leg. Man.* 30), una narración bien dramática, que si bien puede ser fruto de la retórica, también indica que la marcha por territorio galo no fue precisamente pacífica.

Una de las raras menciones a esta campaña se encuentra siglo y medio después bajo Plinio el Viejo, en su *Historia natural*. El célebre naturalista menciona los Trofeos que Pompeyo había levantado en el col de Pertús en los Pirineos citando “Pompeyo ... proclamaba que él había sometido a su potestad ochocientas sesenta y seis poblaciones entre los Alpes y los confines de la Hispania Ulterior” (Plin. *HN* 3, 18; 7, 96)⁵⁶. Otro indicio de que el transcurso por la Galia Transalpina no fue tranquilo, por muy exagerada que sea la cifra⁵⁷.

También tenemos referencia a la acción de Pompeyo en la obra de César sobre las guerras civiles⁵⁸: *Principes vero esse earum partium Cn. Pompeium et C. Caesarem, patronos civitatis, quorum alter agros Volcarum Arecomicorum et Helviorum publice iis concesserit, alter bello victos Sallyas (sic)⁵⁹ attribuerit vectigaliaque auxerit* (Caes. *BCiv.* 1, 35, 4). En definitiva, *Massalia* había concedido el título de patrón tanto a Pompeyo como a César (Caes. *BCiv.* 1, 35, 4), demostración de las buenas relaciones que existían entre la ciudad griega y Roma, a cambio de la obtención de una serie de beneficios, de los que los mencionados en el párrafo reproducidos no

55 Sampson, 2013, 180.

56 Teyssier, 2013, 118.- Sobre este monumento, *vid.*: L. Amela Valverde, “Los Trofeos de Pompeyo”, *Tiempo y Sociedad* 22 (2016), 45-101, con bibliografía anterior.

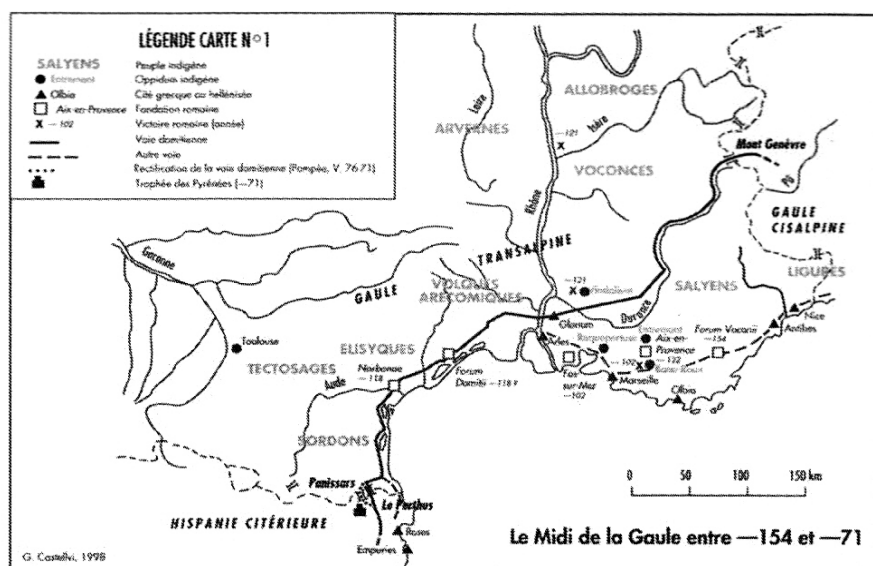
57 Southern, 2002, 43.

58 Sampson, 2013, 180.

59 Ciertos autores, debido a la transmisión de los manuscritos, prefieren leer *bello nictas urbes Galliae*. De aquí que hayamos reproducido esta cita en latín.

debieron de ser los únicos concedidos⁶⁰, aunque es pura especulación saber cuáles fueron. Señalar que tenemos aquí mencionado uno de los raros casos de *patrocinium publicum* conservados en la literatura de una comunidad cliente con varios patrones de época republicana, un fenómeno que debió de estar más extendido de lo que indican las fuentes⁶¹.

Parece que Pompeyo también se las vio con los *Helvii*, que estaban situados al Oeste del Ródano y al Norte de los *Volcae Arecomici*, y que no parece que estuvieran incluidos dentro de las fronteras romanas. La entrega de territorio helvio a *Massalia* (Caes. *BCiv.* 1, 35, 4) parece incluirse en la recuperación de Pompeyo de la Galia –Transalpina– (Sall. *Hist.* 2, 82, 5) en su marcha a Hispania⁶².



La Galia meridional entre los años 154 y 71 a.C. (según G. Castellví)

60 Nicols, 2014, 37.

61 Nicols, 2014, 36.

62 Rivet, 1988, 58.

Pompeyo habría concedido a los *Massalios* los *agros Volcarum Arecomicorum et Helviorum publice*, es decir, la atribución financiera (fiscal) pero no política⁶³, habitual en esta época, por su participación en apoyo de Roma (Cic. *Font.* 45) durante la sublevación de la Galia Transalpina y la de Sertorio. El término *publice* implica un acto jurídico de Pompeyo efectuado como representante del Senado y del pueblo romano⁶⁴.

No ha de descartarse, sin embargo, que *Massalia* obtuviera ciertas áreas pertenecientes a estas etnias, aunque parece descartarse que ni mucho menos la antigua colonia focea ocupara todo el territorio íntegro de ambos pueblos⁶⁵ pues, sin duda, antes o después habría estallado una rebelión, como la que protagonizaron los Alóbroges al mando de Catúgnato en el año 61 a.C.⁶⁶, ni podría explicarse la actitud amistosa del jefe helvio C. Valerio Caburo para con César (Caes. *BGall.* 1, 19, 3; 1, 47, 4; 1, 53, 5; 7, 65, 2). De hecho, es difícil discernir cuál es la solución correcta⁶⁷.

La cuestión de los *agros Volcarum Arecomicorum et Helviorum publice* es objeto de fuerte polémica en la historiografía. De esta forma, p.e., E. Hermon considera que las medidas de Pompeyo al parecer únicamente afectaron a una parte de los territorios de los Volcos Arcómicos y de los Helvios, seguramente el situado entre las ciudades de *Arelate* (Arlés, dept. Bocas del Ródano) y *Avennio* (Aviñón, dept. Vaucluse), junto al Ródano, y con un carácter únicamente fiscal⁶⁸ más que territorial, como han defendido diversos estudiosos⁶⁹.

A destacar que por estas fechas se produce la decadencia del *oppidum* de Jastres-Nord (Lussas, dept. Ardèche), que dominaba el valle del río Ardèche, que podría ser la capital prerromana de los Helvios antes de su sustitución por *Alba Helviorum* (Alba-la-Romaine, dept. Ardèche)⁷⁰, la cual se encuentra a unos 15 km al sureste de

63 Amela, 2003, 75; 2016, 153.

64 Christol y Goudineau, 1987-1988, 89.

65 Ebel, 1975, 370. Rivet, 1988, 59. Bar, 2003, 301.

66 Sobre este movimiento, *vid.*: L. Amela Valverde, "La rebelión alóbroge de Catúgnato (61 a.C.)", *Tiempo y Sociedad* 29 (2017), 89-123.

67 Bats, 1990, 87.

68 Hermon, 1993, 274-276.

69 Clerc, 1929, 57. Clébert, 1970, 46 y 205.

70 Lefebvre, Gentric y Richard Ralite, 2010, 382.

este yacimiento. Se ha supuesto que las actividades de Pompeyo (o, en su defecto, las de Fonteyo) en la zona afectarían a este hábitat⁷¹. En este mismo sentido, se ha defendido que el importante *oppidum* de Mailhac (dept. Aude) fue destruido en esta época, *ca.* el año 75 a.C.⁷²

Fonteyo, hombre fuerte de Pompeyo en la región, recurrió a la fuerza armada para realizar diversas expropiaciones, *ex decreto Pompeii* (Cic. *Font.* 14)⁷³, pero se desconoce si ambos episodios están relacionados, aunque la respuesta parece ser afirmativa⁷⁴. A Fonteyo le fue conferido las más altas distinciones por parte de los *Massaliotas* (Cic. *Font.* 14), una posible referencia a su reconocimiento como próxeno y evergeta de la ciudad⁷⁵. Sin duda, los beneficios que obtuvo la antigua colonia focea de manos de Pompeyo debieron de ser tramitados por Fonteyo, lo que explicaría tal concesión.

Así pues, Pompeyo tuvo que hacer frente a diversos pueblos que se habían sublevado en la *Provincia* (Cf. Caes. *BCiv.* 1, 35, 4. Oros. 5, 23, 14. Sall. *Hist.* 2, 82, 5)⁷⁶, de tal forma que Cicerón expresó que Pompeyo había llevado sus legiones a Hispania a través de “un mar de sangre” (Cic. *leg. Man.* 30. Lucan. 8, 808), expresión que si bien puede ser una evidente exageración⁷⁷, parece determinar que hubo una dura lucha⁷⁸, aunque fuera puntual, que imposibilitó que Pompeyo pudiera llegar a la Península Ibérica durante el año 77 a.C.⁷⁹ De tal forma, que se ha considerado que toda la provincia

71 Rivet, 1988, 57-58.

72 Taffanel y Taffanel, 1967, 8. Sanchez, 2009, 23.

73 Perez, 1995, 80, 219-221, 227, 232, 237-238, 254-257 señala la posibilidad de que los catastros “*Forum Domitii A*», «Béziers B» y «Narbona B» fuesen obra de Pompeyo y/o Fonteyo, aunque considera que han de atribuirse a la acción de Mario. Feugère, 2008, 186 indica que el tema por desgracia no está nada claro, al menos en cuanto a «Béziers B».

74 Barruol, 1969, 170.

75 Clerc, 1929, 59.

76 Dyson, 1975, 153.

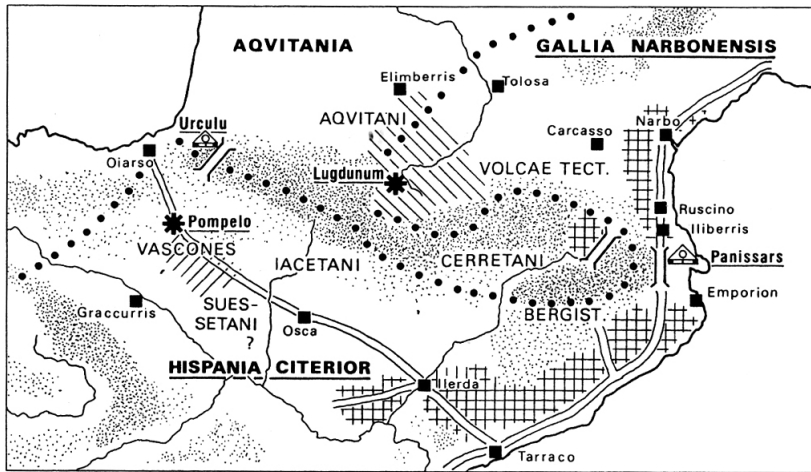
77 Fezzi, 2019, 43.

78 Soricelli, 1995, 55. Sage, 2011, 17.

79 Amela, 2003, 75 ; 2018, 21. Existen discrepancias en cuanto a la cronología de la guerra sertoriana. La aquí adoptada considera que Pompeyo necesitó pacificar la Galia durante el año 77 a.C., por lo cual no pudo pasar en ese año a Hispania, como han sostenido otros investigadores. De esta forma, p.e., Beltrán Lloris y Pina Polo, 1994, 114. Matyszak, 2013, 91 fechan la recuperación de la Galia meridional por parte de Pompeyo en el año 76 a.C.

transalpina se encontraba sublevada⁸⁰. No parece ser más que un eco de la lucha de Sertorio en Hispania⁸¹.

Entre los rebeldes se encontrarían los *Allobroges*, los *Vocontii* y los *Volcae Tectosages*⁸². Sería en esta década de los años 70s a.C. cuando los posteriormente conocidos como *Ruteni Provinciales* fueron anexionados a la provincia de la Galia Transalpina⁸³.



- — Red viaria
- ▣ — Inscripciones ibéricas
- ▨ — Onomástica vasconica
- ▧ — Onomástica aquitana
- — Límites de la expansión romana
- ⚡ — Tropaea pompepeyanos
- ✳ — Fundaciones de Pompeyo

Pompeyo y los Pirineos (según F. Beltrán Lloris y F. Pina Polo)

80 Deroc, 1983, 30.

81 Brogan, 1953, 8. Labrousse, 1968, 202. Barrauol, 1969, 169. Clavel-Lévêque, 1970, 153. Dyson, 1975, 154. Gayraud, 1981, 72.

82 Amela, 2003, 75.

83 Amela, 2003, 75 n. 4. Ferdière, 2006, 62. Feugère, 2008, 197. Sablayrolles, 2009a, 48. Feugère y Py, 2011, 304, 309 y 323.

La nómina de pueblos a los que Pompeyo (y Fonteyo) hubo de enfrentarse engloba casi la totalidad de la Galia Transalpina. De este modo, Pompeyo, de camino a Hispania, ha de luchar, en el año 77 a.C.⁸⁴, durante la estación de otoño, de una manera u otra, según los diversos investigadores, contra: Alóbroges⁸⁵, Helvios (Cf. *Caes. BC* 1, 35, 4)⁸⁶, Voconcios⁸⁷ (*Cic. Font. 20: Bellum Vocontiorum*), Volcos⁸⁸ (Volcos Arcómicos [Cf. *Caes. BCiv.* 1, 35, 4]⁸⁹ y Volcos Tectosages/Tolosates⁹⁰ [la cita de *Cic. Font. 19* no puede ser utilizada para justificar a éstos entre los enemigos de Roma]). Los Saluvios (y quizás otros pueblos, como los Cavares) no aparecen citados debido posiblemente al duro trato que se les infligió tras su rebelión en el año 90 a.C. (*Liv. Per.* 73, 10)⁹¹.

84 Heitland, 1909, 25. Bloch, 1911, 85. Last y Gardner, 1932, 321. Barraul, 1969, 169; 1976, 392. Clavel-Lévêque, 1970, 154. Ebel, 1976, 97. Leach, 1978, 45. Gayraud, 1981, 172. Greenhalgh, 1981, 43. Berchem, 1982, 109, 180 y 193. Goudineau, 1984, 559. Dyson, 1985, 167. Spann, 1987, 85. Blázquez, 1991, 60. García Morá, 1991, 145 y 184; 1992, 207. McGushin, 1992, 198. Hermon, 1993, 240 y 260-261. Berchem, 1994, 112. Rochas, 1998, 105. Brennan, 2000, 513. Tarpin, 2002a, 92; 2002b, 14. Berga, Bueno y Guzmán, 2007, 305 n. 48. Ouriachi, 2009, 22. Baslez et alii, 2010, 225. Fields, 2010, 165 n. 23; 2012, 13. Pernet, 2010, 134-135. Duret, 2012, 9. Artru, 2013, 239. Frisone, 2019, 65. Schulten, 2013, 175. Teyssier, 2013, 115. Chevillon, 2014, 127. Fezzi, 2019, 321.

85 Clerc, 1929, 54. Galtier, 1967, 75. Benoit, 1966, 293. Barraul, 1969, 169; 1976, 392. Clavel-Lévêque, 1970, 153-154; 1982-1986, 136. Hatt, 1970, 46. Colbert de Beaulieu, 1974, 184. Rambaud, 1980, 304 n. 8. Gayraud, 1981, 172. Deroc, 1983, 30. Dyson, 1985, 166. Sayas, 1992, 159. Hermon, 1993, 262. Roman y Roman, 1997, 403. Rochas, 1998, 105. Deroc, 1999, 9. Goudineau, 2000, 64; 2007, 213. Depeyrot, 2001, 10. Feugère, 2005, 64. Ferdière, 2006, 62. Bertrand, 2009, 294. Pernet, 2010, 134-135; 2013, 215. Gonjard y Ferber, 2013, 217. Chevillon, 2014, 127.

86 Clerc, 1929, 56. Galtier, 1967, 75. Clavel-Lévêque, 1982-1986, 136. Hillman, 1989, 50. McGushin, 1992, 245. Aspa, 1995, 130, n. 47. Roman y Roman, 1997, 403. Fatás, 1998, 21. Feugère, 2005, 64. Goudineau, 2007, 214. Zecchini, 2009, 77. Martin y Brizzi, 2010, 108-109. Sampson, 2013, 181.

87 Holmes, 1923, 143. Clerc, 1929, 56. Benoit, 1966, 293. Galtier, 1967, 75. Barraul, 1969, 169; 1976, 392. Clavel-Lévêque, 1970, 153-154. Hatt, 1970, 46. Clébert, 1970, 45. Burnand, 1975, 228. Gayraud, 1981, 172. Clavel-Lévêque, 1982-1986, 136. Dyson, 1985, 166. Rivet, 1988, 57. Sayas, 1992, 159. Hermon, 1993, 262 y 269. Roman y Roman, 1997, 403. Fatás, 1998, 21. Deroc, 1999, 9. Goudineau, 2000, 64; 2007, 213. Depeyrot, 2001, 10. Feugère, 2005, 64. Ferdière, 2006, 62. Bertrand, 2009, 294. Pernet, 2010, 134-135; 2013, 215. Chevillon, 2014, 127.

88 Holmes, 1923, 142. Clerc, 1929, 56. Benoit, 1966, 293. Barraul, 1969, 169; 1976, 392. Clavel-Lévêque, 1970, 153-154; 1982-1986, 136. Hatt, 1970, 46. Burnand, 1975, 228. Dyson, 1985, 166. Rivet, 1988, 57. Sayas, 1992, 159. Hermon, 1993, 262 y 269. Larozas, 1996, 19. Fatás, 1998, 21. Goudineau, 2000, 64; 2007, 214. Feugère, 2005, 64. Ferdière, 2006, 62. Pernet, 2010, 134-135; 2013, 215. Sampson, 2013, 181.

89 Galtier, 1967, 75. Gayraud, 1981, 172. Hillman, 1989, 50. McGushin, 1992, 245. Aspa, 1995, 130, n. 47. Deroc, 1999, 9. Zecchini, 2009, 77. Martin y Brizzi, 2010, 108-109. Chulsky, 2012, 460. Clavé, 2014, 139. Frisone, 2019, 65.

90 Deroc, 1983, 30. Clavé, 2014, 139.

91 Bertrand, 2009, 294 cita a Saluvios y Cavares, entre otros, entre los sublevados a los que tuvo que hacer frente Pompeyo.

M. Rambaud considera exagerada la hostilidad manifestada por los pueblos transalpinos entre los años 90 y 70 a.C. y transmitida por las fuentes⁹², pero ello se debe a que este estudioso es excesivamente crítico con las fuentes literarias de la época. Sea como fuere, hay que tener en cuenta que muy posiblemente no todo un pueblo en bloque se enfrentase a los Romanos, sino que podía ser una fracción de éste, pues hemos de tener en cuenta, como reflejan los documentos epigráficos contemporáneos procedentes de Hispania, que la unidad era la *civitas*, no la propia etnia en sí, lo que puede explicar perfectamente como Pompeyo no debió tener muchas dificultades en atravesar los Alpes, a pesar de las palabras de Lucano.

Los Voconcios y los Volcos Arecómicos aparecen mencionados por Estrabón como *foederati* (Str. 4, 6, 4 y 4, 1, 12 respectivamente), lo que parece señalar una fidelidad a toda prueba después de sus sublevaciones reprimidas por Pompeyo y Fonteyo⁹³. Este estatuto de *foederati* es discutido por C. Goudineau, quien si lo otorga a los primeros pero no a los segundos, reunidos bajo la posterior colonia de *Nemausus* (Nimes, dept. Gard)⁹⁴. Sea como fuere, son los dos únicos pueblos prerromanos que habían recuperado su autonomía de antaño⁹⁵.

Es curiosa la noticia de que entre los diferentes establecimientos que instalaron los Romanos en la Galia Transalpina, se encuentran dos *fora*, de los cuales, uno, ubicado en la *Via Aurelia*, el *Forum Voconii* (Blaïs, Le Canet-des-Maures, dept. Var), en el valle del Argens, se ha considerado una creación de Pompeyo⁹⁶. Pero, las excavaciones efectuadas en este yacimiento no remontan a más allá de *ca.* el año 50 a.C.⁹⁷, con lo cual en principio hay que desechar esta teoría.

Pero, si bien Pompeyo y sus tropas debieron protagonizar las principales batallas, será Fonteyo quien traiga la pacificación final

92 Rambaud, 1980, 312.

93 Barruol, 1969, 172.

94 Goudineau, 1976, 112.

95 Goudineau, 1976, 112.

96 Lamboglia, 1969, 160-162. Bérard et alii, 1993, 303 n. 6. Gros, 2008, 22.

97 Congès y Martos, 2002, 131.

a la *Provincia*⁹⁸, presumiblemente por orden de Pompeyo, quien prosiguió su camino hacia Hispania contra Sertorio, pues ésa era su misión⁹⁹. En el discurso que Cicerón declama en defensa de Fonteyo, menciona la existencia de un *Bellum Vocontiorum* (Cic. *Font.* 20), pero como parte del texto no se ha conservado, no podemos dilucidar si este acontecimiento formaba parte de la campaña de Pompeyo o fue un asunto manejado en exclusiva por Fonteyo¹⁰⁰, aunque, entre otros estudiosos, C. Goudineau atribuye este conflicto a este último¹⁰¹, posiblemente por el contexto¹⁰². También se menciona una “guerra contra Galos” (Cic. *Font.* 46), que habitualmente nunca se tiene en cuenta, al igual que las citas en la que Cicerón nos narra que Fonteyo sometió a los enemigos (Cic. *Font.* 13 y 26), que en este último caso se ha pensado que aludiría a Volcos y Alóbroges, por figurar en el mismo párrafo.

La frase “Codo con codo pelea por la salvación de Marco Fonteyo la colonia narbonense, que, liberada ella hace poco del asedio de sus enemigos” (Cic. *Font.* 46), indica que *Narbo* fue sitiada, y liberada por la actuación de Fonteyo, aunque ya es otro cantar quien o quienes fueron los responsables: los Volcos¹⁰³, en concreto los Tectosages¹⁰⁴, y/o quizás los Arecómicos, que ya hemos visto que sufrieron la política de Pompeyo (Caes. *BCiv.* 1, 35, 4), y que se encuentran más cerca de la capital provincial que los primeros. A los Volcos según ciertos autores habría que incluir a los Helvios¹⁰⁵.

La aparición de las primeras acuñaciones en bronce por parte de las ciudades y la importante devaluación acontecida, *ca.* el año 75 a.C., por las monedas “à la croix” constituyen un testimonio

98 Gayraud, 1981, 172-173. Clavel-Lévêque, 1982-1986, 136. Rivet, 1988, 57. Goudineau, 2007, 214. Zecchini, 2009, 78.

99 Clerc, 1929, 55. Rambaud, 1980, 304 n. 8. Rivet, 1988, 56.

100 Zecchini, 2009, 78, quien califica este conflicto de “misterioso”. Martin y Brizzi, 2010, 109.

101 Colbert de Beaulieu, 1973, 284. Ebel, 1975, 366. Roth-Congrès, 1997, 168. Goudineau, 2007, 214. Baslez et alii, 2010, 238.

102 Soricelli, 1995, 69 encuentra que el *Bellum Vocontiorum* es ante todo una alusión de carácter retórico por parte de Cicerón, y quizás aluda a algún pequeño enfrentamiento o a la propia tensión del paso de un ejército, como sería en el caso de los Alóbroges.

103 Jullian, 1909, 107 y 111. Holmes, 1923, 143. Barruol, 1969, 170; 1976, 392. Clavel-Lévêque, 1970, 154. Ebel, 1976, 97. Rivet, 1988, 57. Deroc, 1999, 9. Requejo, 2011, 86 n. 49.

104 Clavel-Lévêque, 1982-1986, 136. Rivet, 1988, 57 y 117.

105 Clerc, 1929, 56-57.

capital¹⁰⁶. Por el contrario, M. Labrousse considera que no fue así y que incluso los Tectosages salieron beneficiados por anexionarse el territorio de los Rutenos Provinciales¹⁰⁷, o que sería bastante extraño.

De esta forma, tenemos documentado que Fonteyo hubo de someter a Voconcios y Volcos¹⁰⁸, pero no tenemos constancia de los Helvios, al no existir evidencia alguna de ello. La mención de los Alóbroges en el discurso de Cicerón (Cic. *Font* 26 y 36) no tiene por qué significar que Fonteyo se hubiese enfrentado a ellos (pero Pompeyo sí), como a veces se ha afirmado¹⁰⁹. También se ha atribuido a este personaje luchas contra los Rutenos (citados en Cic. *Font*. 4)¹¹⁰, pero sin pruebas fehacientes.

Explícitamente opuestos a los *Ruteni*, que eran un pueblo independiente (Caes. *BGall.* 1, 45, 2)¹¹¹, los *Ruteni Provinciales* son mencionados solo una vez por César quien, para contrarrestar la amenaza del jefe cadurco Lucterio, coloca guarniciones en: *Rutenis Provincialibus* (Caes. *BGall.* 7, 7, 4). Serían estos últimos los que cita Cicerón (Cic. *Font*. 4), posiblemente un *pagus* de los *Ruteni*, cuya capital estaría en *Albiga* (Albi, dept. Tarn)¹¹², por lo que se ha supuesto que sería Fonteyo quien los habría sometido¹¹³, o al menos durante esa época, *vid supra*, aunque podía ser mucho anterior¹¹⁴.

106 Clavel-Lévêque, 1970, 155 y 195-196.

107 Labrousse, 1968, 205.

108 Étienne, 1955, 307. Clavel-Lévêque, 1970, 154. Colbert de Beaulieu, 1973, 284. Requejo, 2011, 67 n. 19.

109 Labrousse, 1968, 206.

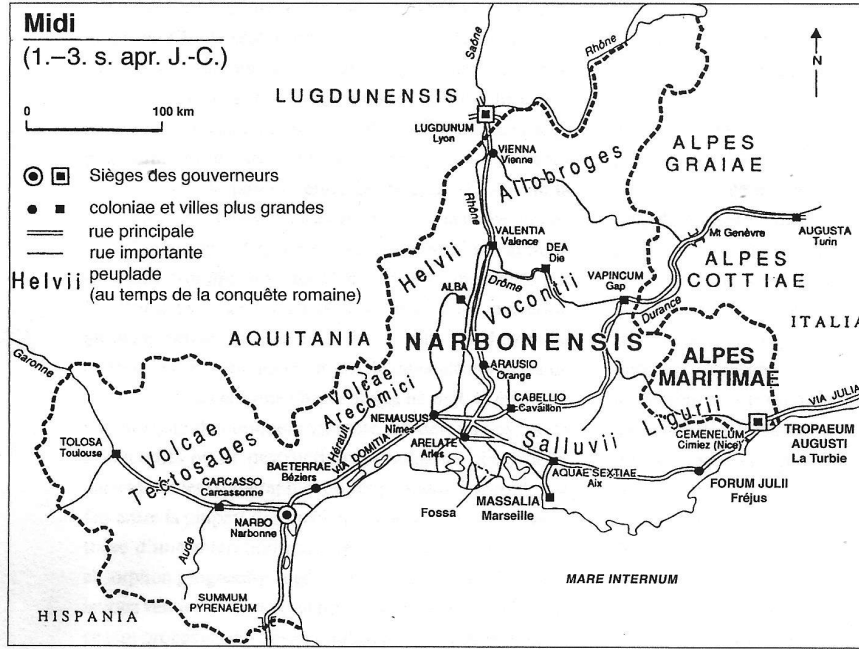
110 Labrousse, 1968, 206. Clavel-Lévêque, 1970, 148 n. 6.

111 Christol, 2010, 24-25.

112 Rivet, 1988, 64. Ugaglia, 2004, 20.

113 Clavel-Lévêque, 1970, 148 n. 6. Gayraud, 1981, 173. Christol, 2010, 25.- Demougeot, 1978, 937 señala que la frontera septentrional de la colonia de *Narbo* sería consolidada por la anexión del país de los Tolosates y por la de, sin duda *ca.* los años 74-73 a.C., por la parte meridional del territorio de los Rutenos, a partir del testimonio de Cicerón (Cic. *Font*. 12, 13 y 26), pero tales citas no son nada específicas y pueden aludir a otras cuestiones.

114 Rambaud, 1980, 304 n. 9 considera que su anexión a la Galia Transalpina pudiera ser anterior a estos hechos que se narran, y que su demanda contra Fonteyo sea únicamente de orden financiero.

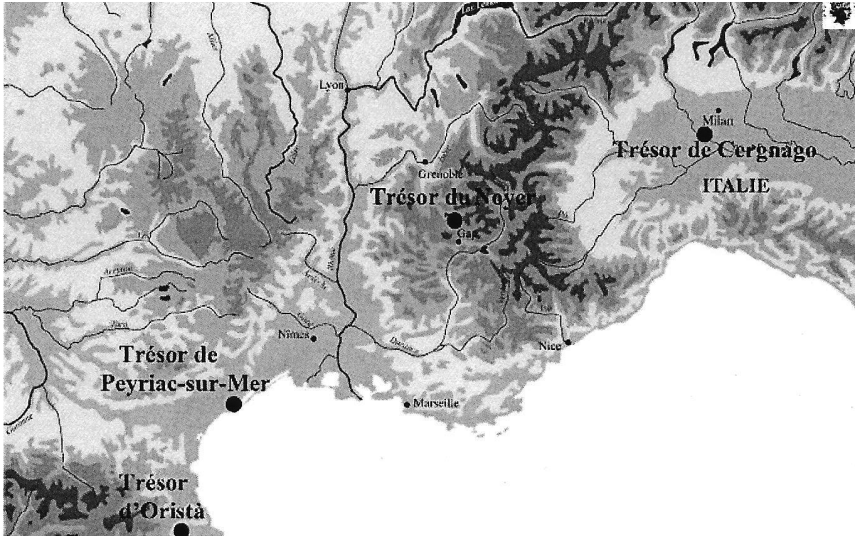


Localización de los principales pueblos de la Galia Transalpina sobre un mapa de la Galia Narbonense (según P. Gros)

La actividad bélica queda demostrada por los tesoros con moneda romano-republicana que señala M. Amandry¹¹⁵: Brusac (pecio del cabo Sicié, dept. Var) (77 a.C.) (RRCH 284), Bompas (canton de Perpignan, arr. de Perpignan, dept. Pyrénées-Orientales) (77 a.C.) (RRCH 290), Noyer (canton de Saint-Bonnet, arr. de Gap, dept. Hautes-Alpes) (74 a.C.)¹¹⁶, y Peyrac-sur-Mer (canton de Sigean, arr. de Narbonne ó Peyrac-de-Mer, dept. Aude) (74 a.C.) (RRCH 304). A señalar que tres de estos ocultamientos (Noyer, Bompas, Peyriac) se encuentran en las proximidades de la *Via Domitia*.

115 Amandry, 1981, 10. Got Castellví, 1999, 165 (para Bompas).

116 Fecha a partir del estudio de este tesoro de Françoise y Berdeaux-Le Brazide, 2014, 141-143.



Tesoros ocultados durante los años 74-73 a.C. (según M. Amandry)

Desde un punto de vista estratégico, ante todo, Pompeyo buscaba asegurar su retaguardia antes de cruzar los *Pyrenaei montes* (Pirineos). Después de lograr el control de la situación en la región, Pompeyo pudo al final acuartelar sus tropas para pasar el invierno del año 77/76 a.C. en la Galia Transalpina¹¹⁷, en o cerca de la ciudad de *Narbo*¹¹⁸, colonia romana y capital de la provincia (Cf. App. BC 1, 109. Sall. *Hist.* 2, 22)¹¹⁹.

Aquí se gestaron los preparativos bélicos para la siguiente campaña. Pompeyo se había asegurado el control del corredor terrestre entre Hispania e Italia, por el que podría recibir refuer-

117 Holmes, 1923, 145. Broughton, 1952, 90. Ooteghem, 1954, 106. Ebel, 1975, 365; 1976, 99. Greenhalgh, 1981, 43. Spann, 1987, 85. McGushin, 1992, 196. Hermon, 1993, 240. Beltrán Lloris y Pina Polo, 1994, 114. Gros, 2008, 20. Sablayrolles, 2009a, 46.

118 Jullian, 1909, 109 n. 2. Ooteghem, 1954, 106. Clavel-Lévêque, 1970, 154 n. 3. Ebel, 1975, 365. Gayraud, 1975, 833; 1981, 171. Leach, 1978, 45. Spann, 1987, 85. Seager, 1992, 217. Sabrié, 2002, 90. Amela, 2003, 75; 2004, 41; 2018, 21. Gros, 2008, 20. Sage, 2011, 17. Castellví, 2012, 75. Teysier, 2013, 119. Muñoz Coello, 2017, 63 n. 53.- Por contra, Pérez Vilatela, 1988, 364 considera que Pompeyo pasó este invierno quizás en *Emporiae* (Empúries, L'Escala, prov. Girona), mientras que Schulten, 2013, 175 piensa que las tropas de Pompeyo invernarón en Hispania.

119 Hillman, 1989, 51 defiende que el primer invierno que pasó Pompeyo en esta campaña fue junto a *Massalia*, a partir del testimonio de Lucano (Lucan. 8, 808), pero consultado esta fuente nada dice o indica que pueda implicar tal aseveración.

zos, vituallas, dinero, etc., llevando así el límite del control senatorial a los Pirineos¹²⁰, con lo que convertía la Galia Transalpina en su base de operaciones contra Sertorio¹²¹. Cicerón consideraba la *Provincia* como una simple ruta entre Hispania e Italia, ubicada en “el otro extremo del mundo” (Cic. *Mur.* 89), donde los únicos puntos seguros eran *Massalia*, “bañada por las olas de la barbarie” (Cic. *Flacc.* 63) y *Narbo*, “atalaya y baluarte del Pueblo Romano” (Cic. *Font.* 13)¹²². De aquí que una de las tareas efectuadas por Fonteyo fue la reparación o reconstrucción de la *Via Domitia*, que encargó a sus legados, C. Anio Belieno y C. Fonteyo. (Cic. *Font.* 18), lo que idea de la importancia de la obra en cuestión. Pronto el camino de los Pirineos quedó libre, pues en el 74 a.C. llegaron dos legiones en socorro de Metelo y de Pompeyo, que atravesaron los Pirineos (App. *BCiv.* 1. 111).

La política de Fonteyo queda fielmente reflejada por Cicerón: “De esta provincia que se componía de esta diversidad de razas estuvo al mando, como decía, Marco Fonteyo. Los que eran enemigos, los sometió. Los que lo habían sido recientemente, los obligó a retirarse de los campos con los que habían sido sancionados; a los demás, que habían sido rendidos una y otra vez en duras contiendas justamente para que obedecieran para siempre al Pueblo Romano, les exigió fuertes contingentes de caballería para las guerras que se llevaban a cabo entonces en todo el orbe de las tierras por parte del Pueblo Romano, elevadas sumas para las soldadas correspondientes, un muy considerable suministro de trigo para sostener la guerra en Hispania” (Cic. *Font.* 13). La ayuda gala fue de gran importancia debido “a la gran carestía de víveres a causa de las malas cosechas de los años últimos”, como escribe Salustio (Sall. *Hist.* 3. 46). Hasta el propio Pompeyo se vio obligado a retirarse a la Galia durante el invierno del año 74/73 a.C. (Liv. *Per.* 93, 4. Cf. Cic. *Font.* 16), lo que indica que la Galia Transalpina desempeñó un papel importante en estos años, como refugio del ejército romano fiel a Roma¹²³. No en vano Cicerón menciona “Una

120 Blázquez, 1991, 61. Sampson, 2013, 180.

121 Ebel, 1976, 97.

122 Goudineau, 1975, 27.- Martin y Brizzi, 2010, 109 consideran que la existencia de la Galia Transalpina tenía dos objetivos: proteger a *Massalia* y garantizar el libre paso hacia Hispania.

123 Blázquez, 1991, 61.

enorme partida de trigo procedente de la Galia, contingentes muy elevados de infantería procedentes de la Galia, jinetes en número considerable procedentes de la Galia..." (Cic. *Font.* 8-9). Por ello, no es de extrañar que Cicerón declame: "De ellos, los que se encuentran en la situación más favorable se han visto obligados a suministrarlos, muy a su pesar, jinetes, trigo, dinero, una y otra vez y muchas más; el resto, parte han sido castigados con la pérdida de tierras, parte, vencidos y quebrantados en la guerra por mi propio cliente" (Cic. *Font.* 26).

La consolidación y posible extensión del control provincial no sólo permitieron una reestructuración del territorio, sino también supuso una importante reorganización de las emisiones monetales de la región¹²⁴. La expansión de las acuñaciones con nombres de jefes tribales locales en este periodo parece ser debido a que los Romanos fortalecieron las pequeñas unidades (posiblemente los *pagi*) a expensas de las grandes unidades tribales¹²⁵, aunque este fenómeno puede fecharse desde el mismo inicio de la conquista de la *Provincia*.

Unos ejemplos. J. B. Colbert de Beaulieu considera que las emisiones del jinete del valle del Ródano (en el que figura los nombres de diferentes caudillos pero no de sus respectivas etnias) parecen constituir el aspecto monetario del restablecimiento, por parte de Pompeyo y Fonteyo, de la autoridad de Roma en esta parte de la *Provincia*, después de la guerra contra los Alobroges y los Voconcios, por lo que las primeras emisiones se fecharían *ca.* el año 75 a.C.¹²⁶ En realidad, este numerario se acuñaba anteriormente, pero en este periodo parece registrarse un cambio de patrón metrológico, como también se documenta en la Galia del Sudoeste¹²⁷.

También a este momento histórico se ha atribuido las emisiones de monedas galas con leyenda VOL, que primero se atri-

124 Amela, 2003, 76.

125 Hermon, 1993, 264 y 275.

126 Colbert de Beaulieu, 1973, 284 n. 540 y 298. Gentric, 1981, 32. Roman, 1981, 62. Deroc, 1983, VIII-IX, 20, 50 y 77. Gruel, 1989, 47-48.- Richard, 1979, 212 y 221 ha detectado que este tipo de amonedación ha de dividirse en dos periodos, a partir de la metrología, correspondiendo el segundo de ellos a este momento concreto, en que se alinean con el quinario romano. Las consecuencias de las acciones de Pompeyo y Fonteyo tendrían efectos igualmente en las emisiones de las monedas "à la croix", pues se detecta ahora, como las monedas del jinete, una disminución de peso para equipararse igualmente al quinario.

127 Callegarin, Geneviève e Hiriart, 2013, 103-104.

buyeron a los Volcos Arecómicos y actualmente a los Cavares, al otro lado del río Ródano¹²⁸, pero más bien son anteriores a este periodo¹²⁹. Recientemente, se ha propuesto que una serie de óbolos acuñados por los Volcos Arecómicos perteneciesen a este momento histórico¹³⁰, tesis interesante pero por ahora indemostrable.

En realidad, todo lo anterior acerca de la numismática proviene de la emisión de denarios romanos efectuada por C. Valerio Flacco (*cos.* 93 a.C.) en *Massalia* en el año 82 a.C. (RRC 365)¹³¹, que significaría una pérdida de prestigio para la ciudad (la amonedación de *Massalia* era la amonedación de la Galia meridional¹³²), y da comienzo a un alejamiento de las emisiones galas de la metrología y tipología de la vieja ciudad focense hacia el modelo romano, que finalizará con la actividad de Pompeyo y Fonteyo en este campo¹³³, al menos *grosso modo*, ya que incluso durante la etapa triunviral ciertas cecas siguen utilizando el patrón massaliota.

De esta forma, más bien hay que considerar que Pompeyo, cuando en el año 76 a.C. se hizo dueño de la costa catalana y zona interior inmediata (Cf. Sall. *Hist.* 2, 82, 5), de camino al río Ebro en busca de las fuerzas sertorianas, es cuando estaría en disposición de acometer las medidas oportunas para que dicha área quedara bajo su férreo control.

E. Teyssier presenta la acción de Pompeyo en la Galia meridional casi con tintes apocalípticos: los pueblos vencidos son divididos, sin jefes carismáticos, y sus plazas fuertes, los *oppida*, no son más que pueblos de montaña sobre colinas y defendidos por muros de piedras secas. Pero, ciertamente, la intervención de Pompeyo marca el verdadero punto de partida del control por Roma de este territorio¹³⁴.

El relativamente elevado número de *Pompeii* documentados en Aquitania (21) no pueden relacionarse en principio directa-

128 Roman, 1981, 60.

129 Deroc, 1983, 19.

130 Chevillon y Lopez, 2014, 27.

131 Grueber, 1910, 378-379 y 388. Crawford, 1964, 149; 1974, 379. Carson, 1978, 45. Barlow, 1980, 210. Roman, 1981, 61. Fernández, Fernández y Calicó, 2002, 159. Assenmaker, 2012, 127. Depeyrot, 2013, 41. Gunstone, 2013, 242.

132 Crawford, 1985, 165.

133 Roman, 1981, 62.

134 Teyssier, 2013, 118.

mente con Pompeyo, a pesar de que se ha señalado la posibilidad de que pudiera ser una reminiscencia de un reclutamiento de tropas para el conflicto sertoriano¹³⁵. Incluso, la mención de que Olovicón, rey de los *Nitiobroges*¹³⁶ (pueblo situado en el actual departamento de Lot-et-Garonne, en el Agenais), fue declarado “amigo” del pueblo romano (Caes. *BGall.* 7, 1, 5), quizás pueda remontarse a tiempos de Pompeyo¹³⁷; si bien se ha argumentado que esta concesión pudiera tener relación con el comercio del vino itálico por el valle del Garona¹³⁸, el objetivo real sería más bien asegurar las fronteras de la Galia Transalpina en este sector después de la derrota de L. Manlio (*pr.* 79 a.C.?) en el año 78 a.C. (Caes. *BGall.* 3, 20, 1)¹³⁹.

En realidad, este alto número se debe a que entre la etnia de los *Petrucores* (pueblo situado en el actual departamento de Dordogne, en el Périgord, de donde deriva su nombre), el grupo familiar dominante es el de los *Pompeii*, que cuentan con 20 individuos identificados al menos repartidos en 2 familias, distinguibles mediante la utilización de unos *praenomina* característicos (*Aulus* y *Caius*)¹⁴⁰. J.-P. Bost considera que los *Caii* serían inmigrantes de la Galia Narbonense o incluso de Italia del Norte, mientras que los *Aulii* tendrían un origen indígena (cuyo antepasado sería un cierto *Dumnom[otus?]* [CIL XIII 962 y 11045 = ILA Pétrucores 27]), que quizás accedieron a la ciudadanía romana por pertenecer a la clientela de los primeros¹⁴¹. Este ejemplo es paradigmático de la necesidad de estudiar caso por caso para poder tener una mejor perspectiva a la hora de efectuar conclusiones sobre el particular.

Sea como fuere, la Galia Transalpina se convirtió en un área segura para las fuerzas senatoriales en su lucha contra Sertorio.

135 Jullian, 1909, 117. Rivet, 1988, 60. Syme, 1989, 108. Lintott, 1993, 168-169. Amela, 2003, 58. Chulsky, 2012, 460.

136 Denominación más correcta que *Nitiobriges* (Fages y Maurin, 1991, 9).

137 Jullian, 1909, 28 n. 4. Labrousse, 1968, 203. Fages y Maurin, 1991, 12. Bost, 1986, 29. Ugaglia, 2004, 20. Teutomato, hijo de Olovicón, participó en el año 52 a.C. en la sublevación general gálica de Vercingétorix (Caes. *BG* 7, 31, 5; 7, 46, 5). Si únicamente ha pasado una generación desde esta alianza, casa bien con la década de los años setenta.

138 Labrousse, 1968, 203.

139 Fages y Maurin, 1991, 12. Bost, 1986, 28.- Sobre esta campaña, *vid.*: L. Amela Valverde, “Un pasaje del *De Bello Gallico* (3, 20, 1). La participación de L. Manlio en el conflicto sertoriano”, *AFAM* 6 (2016), 23-40.

140 Bost, 2001, 180 y n. 11.

141 Bost, 2001, 180. Bost y Fabre, 2001, 21.

Metelo y Pompeyo pasaron al menos un invierno al norte de los Pirineos durante la guerra: el primero en el invierno del año 75/74 a.C. (Plut. *Sert.* 21, 8. Sall. *Hist.* 2, 82, 9). y el segundo el invierno del año 74/73 a.C. (Liv. *Per.* 93, 4. Cf. Cic. *Font.* 16), al que hay que sumar la anterior estancia de Pompeyo en el invierno del año 77/76 a.C.¹⁴² (Cf. App. *BC* 1, 109. Sall. *Hist.* 2, 22).

Las internadas de Pompeyo y Cecilio Metelo Pío al otro lado de los Pirineos se han interpretado como una maniobra por parte de las fuerzas senatoriales de impedir que el ejército de Sertorio pasara a Italia (Plut. *Sert.* 21, 9), como así lo indicaban los rumores que circulaban (Cf. Sall. *Hist.* 2, 82, 7)¹⁴³. Más bien, se trataría de motivos de carácter logístico, debido al agotamiento en Hispania de los diferentes recursos para sostener el conflicto.

Como ya hemos comentado, las fuerzas senatoriales destacadas en Hispania recibirían todo tipo de suministros y vituallas. Por supuesto, también refuerzos. El reclutamiento de soldados para el ejército de Pompeyo (Cic. *Font.* 8-9) para luchar contra Sertorio pudo beneficiar a muchos Galos, como el abuelo de Trogo Pompeyo, que había mandado la caballería de su pueblo en el ejército de Pompeyo contra Sertorio, recibió la ciudadanía romana (Iust. 43, 5, 11), una medida de la que muchos jefes indígenas debieron de beneficiarse de esta medida, confirmadas posiblemente por la *lex Gellia Cornelia* (72 a.C.)¹⁴⁴.

Igualmente se ha de mencionar la existencia en el año 54 a.C. de un intérprete, de nombre Cneo Pompeyo, del legado cesariano *Q. Titurius Sabinus* (Caes. *BGall.* 5, 36, 1). Desgraciadamente, no se sabe si se trataba de un romano afincado largo tiempo en la Galia que había aprendido la lengua y las costumbres de sus habitantes o, más probable, de un indígena romanizado. Su *praenomen*, desde luego, recuerda al propio Pompeyo, y quizás hubiera obtenido de éste la ciudadanía romana¹⁴⁵.

En estos años, juega un papel fundamental Fonteyo, gobernador de la Transalpina, encargado de restaurar la provincia y de ase-

142 Clavel-Lévêque, 1970, 154 n. 3. Ebel, 1975, 365. Gayraud, 1975, 833. Sabrié, 2002, 90. Bar, 2003, 31.

143 Salinas de Frías, 2006, 164.

144 Brogan, 1953, 10. Rivet, 1988, 60.

145 Jullian, 1909, 116 n. 4.

gurar la retaguardia a Pompeyo¹⁴⁶. Su política, basada, durante tres años (*triennium* [Cic. *Font.* 32]), sobre tasas pesadas, leva de tropas, y de requisiciones, provoca el descontento de los Volcos, Rutenos y Alóbroges, que lo acusan de concusión. Estas prácticas y el poco eco de las quejas dirigidas a Roma es el origen de muchas revueltas¹⁴⁷. Después de las acciones enérgicas de Fonteyo, sólo habrá una revuelta, la de los Alóbroges en el año 61 a.C. que será seguida de una represión terrible¹⁴⁸.

Se considera que Fonteyo sería nombrado para este puesto por el propio Pompeyo¹⁴⁹, a quien estaría supeditado, por lo que pondría en práctica sus medidas sobre las diversas poblaciones indígenas¹⁵⁰, y posiblemente realizaría una política análoga a la de L. Afranio (*cos.* 60 a.C.) y M. Petreyo (*pr. ca.* 64 a.C.) en Hispania veinte años después¹⁵¹. Mucho del patronazgo de Pompeyo en la Galia Transalpina se realizaría mientras Fonteyo era el gobernador formal¹⁵². Quizás, como señala acertadamente Y. Burnard, se pueda comprobar que a pesar de los numerosos *Pompeii*, hay únicamente atestiguados dos *Fontei* (CIL XI 4465 y 4617, de *Narbo*) en la prosopografía de la provincia¹⁵³.

Un primer problema es el de las fechas del gobierno de Fonteyo, ... *omnes legati nostri qui illo triennio in Galliam venerunt...* que se ha datado de la siguiente manera: 77-75 a.C.¹⁵⁴, 77-74 a.C.¹⁵⁵,

146 Dyson, 1985, 166. Rivet, 1988, 56-57. Cunliffe, 1993, 95. Delaplace y France, 1995, 33.

147 Vigier, 2014, 15.

148 Clavel-Lévêque, 1982-1986, 136.

149 Pernet, 2010, 134 considera que Fonteyo era un legado de Pompeyo.

150 Burnand, 1975, 228. Roman y Roman, 1997, 404.

151 *Vid.*: L. Amela Valverde, "Pompeyo Magno y el gobierno de Hispania en los años 55-50 a.C.", *HAnt* 25 (2001), 93-122.

152 Rivet, 1988, 57. Fonteyo era el responsable para mantener los cuarteles de invierno del ejército de Pompeyo (Cic. *Font.* 20).

153 Burnard, 1975, 228. Gayraud, 1981, 421- Los *Afranii* en Hispania se localizan en: dos en Belianes (prov. Lleida) (AE 1972 317 = IRC II 85 = *HEp* 1 421 y AE 1972 318 = IRC II 86 = *HEp* 1 422), y en *Tarraco* (CIL II 4078 = ILER 128 = RIT 32 y ILER 6315 = RIT 397), y uno en *lerda* (CIL II 3011 = IRC II 5), *Uxama* (CIL II 2821a), *Emerita Augusta* (HAE 1480), *Olisipo* (CIL II 490 = ILER 186) y *Myrtilis* (ICERV 100), aunque este último epígrafe es del año 706. Escasos testimonios, pues Afranio parece haber sido gobernador de la Hispania Citerior después (o poco después) de Pompeyo, un caso análogo a Fonteyo en la Galia Transalpina; *vid.*: C. F. Konrad, "Afranius imperator", *HAnt* 8 (1978), 67-78.

154 Ville de Mirmont, 1904, 163. Allen, 1990, 40. Brennan, 2000, 511.

155 Schmidt, 2004, 149. Coşkun, 2006, 356.

76-74 a.C.¹⁵⁶, 76-73 a.C.¹⁵⁷, 75-73 a.C.¹⁵⁸, 75/74-72 a.C.¹⁵⁹, 74-72 a.C.¹⁶⁰, 74-71 a.C.¹⁶¹, 73-71 a.C.¹⁶² o 74/73-70 a.C.¹⁶³ Una fecha *ante quem* es que Fonteyo estuvo en Macedonia como legado de Ap. Claudio Pulcro (*cos.* 79 a.C.) (Cic. *Font.* 44), quien fue gobernador de esta provincia de los años 78 a 76 a.C. (Liv. *Per.* 91, 4. Oros. 5, 23, 19).

M. Gayraud ofrece las citas que permiten fechar su cronología: Fonteyo gobernó tres años (Cic. *Font.* 32), Pompeyo invernaó en Transalpina durante su mandato en el invierno del año 74/73 a.C. (Liv. *Per.* 93, 4. Cf. Cic. *Font.* 16), la presencia de Fonteyo siguió a la del paso de Pompeyo por la provincia, puesto que ejecuta las medidas dictadas por éste (Cic. *Font.* 14)¹⁶⁴.

E. Badian señala los hechos relevantes de Fonteyo en la Galia Transalpina: (1) Cicerón lo llama pretor, pero este es simplemente un término general por “comandante” o “gobernador”. (2) Gobernó durante tres campañas (Cic. *Font.* 32: *triennium*). (3) Suministró dinero para el ejército en Hispania y envió caballería gala y dinero a las guerras en *toto orbe terrarum* (Cic. *Font.* 13). (4) Cuidó del gran

156 Jullian, 1909, 111. Grenier, 1937, 429. Brogan, 1953, 8. Griffe, 1957, 59. Benoit, 1966, 290. Taffanel y Taffanel, 1967, 8. Labrousse, 1968, 136. Barraol, 1969, 170 n. 5; 1976, 392. Clavel-Lévêque, 1970, 195. Colbert de Beaulieu, 1973, 284. Burnand, 1975, 228. Frassinetti, 1975, 392. Taffanel, Taffanel y Richard, 1979, 53. Amandry, 1981, 10. Gayraud, 1981, 173 n. 33, 188 y 195 (pero luego, en pp. 377 y 421 da las fechas de 74 a 72 a.C.). Sayas, 1992, 159 (pero en p. 154 da los años 74-72 a.C.). Hermon, 1993, 263. Olesti, 1995, 61. Burgers, 1997, 94. Roman y Roman, 1997, 334 y 404. Rochas, 1998, 108. Ferdière, 2005, 65-66; 2006, 62. Castellví, Nolla y Rodà, 2008, 51. Moret, 2008, 320. Jospin, 2009, 23. Christol, 2010, 25. Martin y Brizzi, 2010, 111. Castellví, 2012, 27. Mineo, 2016, 194.- Roman y Roman, 1997, 404 señalaron que en la Galia Transalpina se sucedieron como gobernadores Manlio (78 a.C.), Pompeyo (77 a.C.) y Fonteyo (76-74 a.C.), pero este orden es imposible como puede comprobarse *infra*.

157 Grueber, 1910, 322. Étienne, 1955, 304. Galtier, 1967, 75. Boudet, 1990, 187.

158 Jashemski, 1950, 142 (aunque también defiende el trienio 74-72 a.C.).

159 Coşkun, 2006, 357.

160 Broughton, 1952, 104; 1986, 93 (pero defiende así mismo la posibilidad de 75-73 a.C.). Smith, 1958, 20. Badian, 1966, 911. Brunt, 1971, 465. Ebel, 1975, 364 y 366 n. 34; 1976, 77. Gayraud, 1981, 377. Roman, 1983, 86. Goudineau, 1984, 559. Millar, 1984, 18. Dyson, 1985, 166. Christol y Goudineau, 1987-1988, 89. Rivet, 1988, 58 y 70. Cunliffe, 1993, 95 n. 1. Delaplace y France, 1995, 33. Badian, 1996³, 603. Raepsaet-Charlier, 1998, 144. Marcos, 1999, 86. Bar, 2003, 301. Goudineau, 2007, 214. Clément, 2008, 15. Gros, 2008, 16. Vervaeet, 2009, 422. Zecchini, 2009, 77. Baslez et alii, 2010, 105 y 238. Cobas y Tremoleda, 2011, 145. Sage, 2011, 6 y 17. Vigier, 2014, 15. Wolff, 2014, 124. Díaz Fernández, 2015, 518. Muñiz Coello, 2017, 65.

161 Dyson, 1985, 166.

162 Ebel, 1988, 573.

163 Pogut, 2012, 47, pero en pp. 92-93 defiende la cronología 73-71 a.C.

164 Gayraud, 1981, 173 n. 33.

ejército de Pompeyo (*exercitus maximus et ornatissimus*) cuando pasaba el invierno en la Galia (Cic. *Font.* 16). (5) Confiscó algunas tierras *ex decreto Cn. Pompei* (Cic. *Font.* 14)¹⁶⁵.

Debido a que Fonteyo estaba en Macedonia en el año 77 a.C., no pudo haber llegado a la Galia antes del año 76 a.C. En este último año, 76 a.C., Metelo recibió trigo de la Galia, tal vez incluso pasó el invierno allí. Ya hemos mencionado que Metelo pasó el invierno del año 75/74 a.C. allí (Plut. *Sert.* 21, 8. Sall. *Hist.* 2, 82, 9). Se ha considerado que el trigo del año 76 a.C. fue enviado por Fonteyo, especialmente a la vista de la escasez en la Galia durante el año 75 a.C. (Sall. *Hist.* 2, 82, 9). Pero esto es imposible, como algunos investigadores han visto¹⁶⁶.

Dado que Metelo pasó en la Galia el invierno del año 75/74 a.C., Cicerón no podría haber dejado de mencionarlo en su lista de testigos romanos de la excelencia de Fonteyo, si Fonteyo hubiera estado allí entonces. Incluso en el improbable caso de que fuera hostil, Metelo y sus oficiales no podían ser ignorados. Por lo tanto, Fonteyo no parece estar atestiguado hasta el año 74 a.C. Tampoco puede ser más tarde; porque fue en el invierno del año 74/73 cuando el ejército de Pompeyo estuvo allí (Liv. *Per.* 93, 4. Cf. Cic. *Font.* 16). Por lo tanto, el trienio del gobierno de Fonteyo fue del año 74 al año 72 a.C., y la prelación debió de ser en el año 75 a.C.; aunque pudo ser en el mismo año 74 a.C.¹⁶⁷

Por lo tanto, debe haber habido al menos otro gobernador en los años 76 y 75¹⁶⁸.

Ciertamente, el gobernador de la Galia Transalpina en el año 78 a.C., L. Manlio, había sido derrotado por el legado sertoriano L. Hirtuleyo (*q.* 79 a.C.) junto a *Ilerda* (Lleida, prov. Lleida) (Oros. 5, 23, 4. Cf. Liv. *Per.* 90, 6), mientras que el *proconsul* de las dos Galias en el año 77 a.C., M. Emilio Lépidio (*cos.* 78 a.C.) se revelaba contra el orden silano imperante en Roma, de tal modo que cuando Pompeyo escribe que había *recepti Galliam* (Sall. *Hist.* 2, 82, 5), quizás no fuera retórica sino una realidad palpable¹⁶⁹; es incluso

165 Badian, 1966, 911.

166 Badian, 1966, 912.

167 Badian, 1966, 912.

168 Badian, 1966, 912.

169 Brennan, 2000, 509.

posible que Lépido nunca estuviera en este tiempo físicamente en la Transalpina.

En cuanto al sucesor de Lépido, A. Díaz Fernández menciona para el mismo año 77 a.C. al propio Pompeyo¹⁷⁰, al que seguiría, de manera hipotética, en el año 76 a.C., Mam. Emilio Lépido (*cos.* 77 a.C.)¹⁷¹, y luego Cn. Aufidio Orestes (*cos.* 71 a.C.)¹⁷². Pero no existen evidencias fehacientes de ello, aunque puede tener mayor lógica que poner como sucesor inmediato de Lépido a Fonteyo, como hace T. C. Brennan¹⁷³. R. Sablayrolles hace de Pompeyo un doble procónsul de la Galia Transalpina y la Hispania Citerior, como en su momento al parecer fue el citado Valerio Flaco¹⁷⁴.

Para Chr. Ebel, el hecho de que a Fonteyo se le asignaron responsabilidades administrativas en la Galia Transalpina, mientras la lucha continuaba, no excluye ni disminuye el papel de Pompeyo como organizador del territorio, máxime si este último nombró al primero. No en vano, Fonteyo confiscó tierras *ex Cn. Pompei decreto* (Cic. *Font.* 14; cf. Cic. *Font.* 12-13). Tradicionalmente, la creación de la provincia de la Galia Transalpina se ha atribuido a la acción de Cn. Domicio Ahenobarbo (*cos.* 122 a.C.). En la actualidad, se considera que más bien fue obra de C. Mario (*cos.* I 107 a.C.) como consecuencia de las guerras cimbrias (o que pudo ampliar el territorio de la provincia existente) o incluso de Pompeyo durante el conflicto sertoriano. Quizás sea por coincidencia que Fonteyo fue enviado a la Galia Transalpina aproximadamente al mismo tiempo que el Senado respondía a la demanda de Pompeyo de más apoyo a través de su célebre carta, escrita en el invierno del año 75/74 a.C. (Sall. *Hist.* 2, 82). A Pompeyo se le enviaron dos nuevas legiones en el año 74 a.C. (App. *BCiv.* 1, 111), pero su carta enfatizaba la necesidad de dinero y suministros aún más que de hombres, y esa fue la principal tarea de Fonteyo¹⁷⁵.

170 Díaz Fernández, 2014, 516-517.- Por su parte, Pogut, 2012, 92, tras Manlio, obvia a Lépido y pone como sucesor directo a Pompeyo, al menos durante tres años (77-75 a.C.).

171 Al igual que Brunt, 1971, 465, sobre la base de una noticia de Cicerón (Cic. *Cluent.* 99) de que este personaje dirigió un ejército.

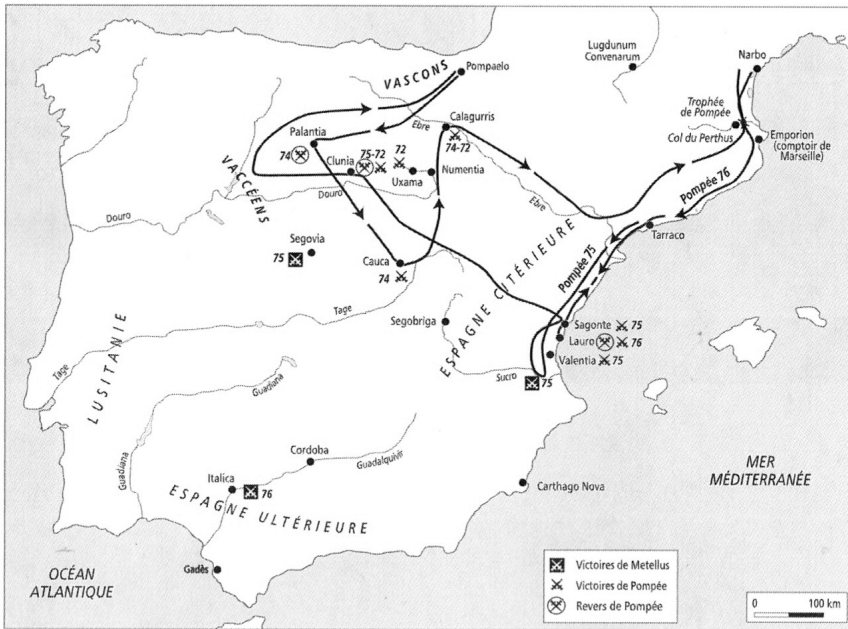
172 Díaz Fernández, 2014, 518-519.

173 Brennan, 2000, 718.

174 Sablayrolles, 2009a, 49.

175 Ebel, 1975, 365-366; 1976, 98-99.

Pompeyo todavía estaba en la Galia Transalpina durante el año 71 a.C., por lo que pudo efectuar el asentamiento final de la provincia tras la partida de Fonteyo¹⁷⁶. No mucho después, el legado de confianza de Pompeyo, Afranio, parece haber sido gobernador de la provincia¹⁷⁷ (si es que no lo era de la Hispania Citerior), por lo que pudo rematar la tarea de su patrón y amigo. Con ello, no pretendemos atribuir a Pompeyo la formación de la provincia de la Galia Transalpina como tal, pero sí recalcar que debió tener un papel primordial en su organización¹⁷⁸, al menos en la consolidación de sus fronteras¹⁷⁹, que el tiempo y su derrota a manos de César hizo caer en el olvido.



La campaña contra Sertorio, años 77-71 a.C. (según J. Teyssier)

176 Ebel, 1975, 366.

177 Brunt, 1971, 465. Brennan, 2000, 718. Díaz Fernández, 2015, 520-521.- No en Jashemski, 1950, 142.

178 Olesti, 1995, 59. Sage, 2011, 17.

179 Dyson, 1985, 17.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEXANDER, M. C. (1990): *Trials in the Late Roman Republic, 149 BC to 50 BC*, Toronto.
- ALLEN, D. (1990): *Catalogue of the Celtic Coins in the British Museum with supplementary material from other British Collections. Volume II. Silver Coins of North Italy, South and Central France, Switzerland and South Germany*, London.
- AMANDRY, M. (1981): "Le trésor de deniers républicains du Noyer", en *Trésors Monétaires*, III (París), 9-14.
- AMELA VALVERDE, L. (2003): *Cneo Pompeyo Magno, el defensor de la República romana*, Madrid.
- AMELA VALVERDE, L. (2004): "Cneo Pompeyo Magno (106-48 a.C.), defensor del orden establecido", en *Res Gestae –Grandes generales romanos– (I)* (Madrid), 37-63.
- AMELA VALVERDE, L. (2016): "Pompeyo y su influencia en la Galia Transalpina: el caso de Massalia", *Myrtia* 31, 141-166.
- AMELA VALVERDE, L. (2018): "Sobre la fundación de Gerunda (Girona, prov. Girona). Unas notas", *Tiempo y Sociedad* 30, 9-31
- ARTRU, F. (2013): "La circulation dans les Alpes à l'époque romaine: l'exemple des Alpes Cottiennes", *DHA* 39/1, 237-263.
- ASSENMAKER, P. (2012): "Nouvelles perspectives sur le titre d'*imperator* et l'*appellatio imperatoria* sous la République", *RBPh* 90, 111-142.
- ASPA CEREZA, J. (1995): *Discursos. V. En defense de Sexto Roscio Amerino – En defense de la ley Manilia – En defense de Aulo Cluencio – Catilinarías – En defense de Lucio Murena. Traducciones, introducciones y notas de...*, Madrid.
- BADIAN, E. (1958): *Foreign Clientelae (264-70 B.C.)*, Oxford.
- BADIAN, E. (1966): "Notes on *Provincia Gallia* in the late Republic", en *Mélanges d'archéologie et d'histoire offerts à André Piganiol. Vol. II* (París), 901-918.
- BADIAN, E. (1996³): "Marcus Fonteius", en *The Oxford Classical Dictionary* (Oxford), 603.
- BAR, M. (2003): "Remise en question du petit bronze de Nîmes au sanglier (LT 2698)", *BCEN* 40/3, 297-302.
- BARLOW, C. T. (1980): "The Roman Government and the Economy, 92-80 BC", *AJPh* 101, 202-219.
- BARRUOL, G. (1969): *Les peuples préromains du sud-est de la Gaule. Étude de géographie historique*. París.
- BARRUOL, G. (1976): "La résistance des substrats préromains en Gaule méridionale", en *Assimilation et résistance à la culture gréco-romaine dans le monde ancien. Travaux du VIe Congrès International d'Études Classique* (Bucuresti), 389-405.

- BATS, M. (1990): "Marseille et Rome des Tarquins à César", *Les Dossiers d'Archéologie* 154. *Marseille dans le monde antique*, 80-87.
- BASLEZ, M.-F. ET ALII (2010): *Rome et l'Occident. 197 av. J.-C.-192 ap. J.-C.*, Neuilly.
- BELTRÁN LLORIS, F. Y PINA POLO, F. (1994): "Roma y los Pirineos: la formación de una frontera", *Chiron* 24, 103-133.
- BENOIT, F. (1966): "La romanisation de la Narbonnaise à la fin de l'époque républicaine", *RSL* 32, 287-303.
- BÉRARD, G. ET ALII (1993): "Matavo (Cabasse, Var) et le Pagus Matavonicus", *RAN* 26, 301-332.
- BERCHEM, D. VAN (1982): *Les routes et l'histoire. Études sur les Helvètes et leurs voisins dans l'Empire romain*, Genève.
- BERCHEM, D. VAN (1994): "Note sur la famille helvète des Camilli", *ASSPA* 77, 109-114.
- BERGUA CAVERO, J.; BUENO MORILLO, S. Y GUZMÁN HERMIDA, J. M. (2007): *Plutarco. Vidas Paralelas VI. Alejandro-César – Agesilao-Pompeyo – Antonio-Éumenes. Introducciones, traducción y notas de...*, Madrid.
- BERTRANDY, F. (2009): "Les régions alpines occidentales, de l'indépendance à l'organisation de la domination romaine (IIe siècle av. J.-C.-IIe siècle ap. J.-C.)", en *Rome et les provinces de l'Occident, de 197 av. J.-C. à 192 av. J.-C.* (Paris), 272-308.
- BLANCHET, A. (1905): *Traité de monnaies gauloises*, Paris.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. (1991): "El papel de los Pirineos según las fuentes clásicas", en *Congreso Internacional de Historia de los Pirineos. Cervera 1988* (Madrid), 37-75.
- BLOCH, G. (1911): *Histoire de France illustrée depuis les origines jusqu'à la Révolution. Tome I – Deuxième partie. Les Origines. La Gaule indépendante et la Gaule romaine*, Paris.
- BOCQUET, A. (2008): *Hannibal chez les Allobroges. 218 avant Jésus-Christ. La grande traversée des Alpes*, Montmélian.
- BOST, J.-P. (1986): "'P. Crassum... in Aquitaniam profisci iubet': Les chemins de Crassus en 56 avant Jésus-Christ", *REA* 88, 21-39.
- BOST, J.-P. (2001): "Onomastique et société dans la cités des Pétrucos", en *Noms, identités culturelles et romanisation sous le Haut-Empire* (Bruxelles), 175-191.
- BOST, J.-P. Y FABRE, G. (2001): *Inscriptions latines d'Aquitaine (ILA). Pétrucos*, Bordeaux.
- BOUDET, R. (1990): "Numismatique et organisation du territoire du sud-ouest de la Gaule à la fin de l'âge du fer: une première esquisse", en *Les Gaulois d'Armorique. La fin de l'âge du fer en Europe tempérée. Actes du XIIIe colloque de l'AFEAF* (Rennes), 169-190.

- BRENNAN, T. C. (2000): *The Praetorship in the Roman Republic. Volume II*, Oxford.
- BROGAN, O. (1953): *Roman Gaul*, Cambridge.
- BROUGHTON, T. R. S. (1952): *The Magistrates of the Roman Republic. Volume II. 99 B.C.-31 B.C.*, New York.
- BROUGHTON, T. R. S. (1986): *The Magistrates of the Roman Republic. Volume III. Supplement*, Atlanta.
- BRUNT, P. A. (1971): *Italian Manpower (225 B.C.-A.D. 14)*, London.
- BRUNT, P. A. (1988): "Clientela", en *The Fall of the Roman Republic and Related Essays* (Oxford), 382-442.
- BURGERS, P. (1997): "The Narbonensian colonial elite: 1958-1995", *AncSoc* 28, 89-106.
- BURNAND, Y. (1975): *Domitii Aqvenses. Une famille de chevaliers romains de la région d' Aix-en-Provence. Mausolée et domaine*, Paris.
- CALLEGARIN, L.; GENEVIÈVE, V. E HIRIART, E. (2013): "Production et circulation monétaire dans le sud-ouest de la Gaule à l'âge du Fer (IIIe-Ier s. a.C.)", en *L'âge du Fer en Aquitaine et ses marges. Mobilité des hommes, diffusion des idées, circulation des biens dans l'espace européen à l'âge du Fer. Actes du 35e Colloque international del'AFEAF* (Bordeaux), 185-217.
- CARCOPINO, J. (2004): *Julio César, El proceso clásico de la concentración de poder*, Madrid.
- CARSON, R. A. G. (1978): *Principal Coins of the Romans. Volume I. The Republic c. 290-31 B.C.*, London.
- CASTELLVÍ, G. (2012): *La Via Domitia et ses embranchements. Découverte guidée en pays catalan*, Canet.
- CASTELLVÍ, G.; NOLLA, J. M. Y RODÀ, I. (DIRS.) (2008): *Le Trophée de Pompée dans les Pyrénées (71 avant J.C.). Col de Panissars. Le Perthus, Pyrénées-Orientales (France), La Jonquera, Haut Empordan (Espagne)*, Paris.
- CHEVILLON, J.-A. (2014): "Le monnayage de Marseille grecque et sa diffusion territoriale dans le milieu indigène du Sud-Est", en *Les territoires de Marseille Antique* (Arles), 121-132.
- CHEVILLON, J.-A. Y LOPEZ, C. (2012): "L'obole à légende KT des Volques Arécomiques", *Revista Numismática OMNI* 4, 24-28.
- CHRIST, K. (2006): *Pompeyo*, Barcelona.
- CHRISTOL, M. (1987): "Les Volques Arécomiques entre Marius, Pompée et César", en *Mélanges offerts au docteur J.-B. Colbert de Beaulieu* (Paris), 211-219.
- CHRISTOL, M. (2010): "L'organisation des communautés en Gaule méridionale (Transalpine, puis Narbonnaise) sous la domination de Rome", *Pallas* 84, 15-36.

- CHRISTOL, M. y GOUDINEAU, C. (1987-1988): "Nîmes et les Volques Arécomiques au Ier siècle avant J.-C.", *Gallia* 45, 87-103.
- CHULSKY, C. (2012): *Notables nîmois. Sénateurs, chevaliers et magistrats issus de la cité de Nîmes à l'époque romaine*, Diss. París.
- CLAVÉ, M. (2014): *Le monde romain. 70 avant J.-C.-73 après J.-C.*, París.
- CLAVEL-LÉVÊQUE, M. (1970): *Béziers et son territoire dans l'Antiquité*, París.
- CLAVEL-LÉVÊQUE, M. (1982-1986): "La domination romaine en Narbonnaise et les formes de représentation des Gaulois", *Bulletin de l'Ecole Antiquité de Nîmes* 17, 133-145.
- CLÉBERT, J.-P. (1970): *Provence Antiquité 2. L'époque gallo-romaine*, París.
- CLÉMENT, P. A. (2008): *La Via Domitia. Des Pyrénées aux Alpes*, Rennes.
- CLERC, M. (1929): *Massalia. Histoire de Marseille dans l'Antiquité. Des origines a la fin de l'Empire Romain d'Occident (476 ap. J.C.). Tome II*, Marseille.
- COBOS FAJARDO, A. y TREMOLEDA TRILLA, J. (2011): "Una inscripció de Pere Miquel Carbonell sobre els trofeus de Pompeu", en *Fronteres, una visió des de l'Empordà. 2n Congrés de l'Institut d'Estudis Empordanesos* (Figueres), 141-162.
- COLBERT DE BEAULIEU, J. B. (1973): *Traité de Numismatique Celtique I. La numismatique des ensembles*, París.
- CONGÈS, G. y MARTOS, F. (2002): "Forum Voconii aux Blais (Le Cannet-des-Maures, Var): le cas d'une agglomération secondaire sur la voie Aurélienne", *RAN* 35, 129-135.
- COŞKUN, A. (2006): "Quaestiones Fonteianae. Staatsraison und Klientelpolitik im Kontext von Ciceros *Pro M. Fonteio oratio*", *Latomus* 65, 354-363.
- CRAWFORD, M. H. (1964): "The Coinage of the Age of Sulla", *NC* 4, 141-158.
- CRAWFORD, M. H. (1974): *Roman Republic Coinage, 2 vols.*, Cambridge.
- CRAWFORD, M. H. (1985): *Coinage and Money under the Roman Republic. Italy and the Mediterranean Economy*, London.
- CUNLIFE, B. (1993): *La Gaule et ses voisins. Le grand commerce dans l'Antiquité*, París.
- DELAPLACE, J. y FRANCE, J. (1995): *Histoire des Gaules (VIe s. av. J.-C./VIe s. ap. J.-C.)*, París.
- DEMOUGEOT, E. (1972): "Stèles funéraires d'une nécropole de Lattes", *RAN* 5, 49-116.
- DEMOUGEOT, E. (1978): "L'invasion des Cimbres-Teutons-Ambrons et les Romains", *Latomus* 37, 910-938.
- DEMOUGIN, S. (1992): *Prosopographie des chevaliers romains julio-claudiens (43 av. J.-C.-70 ap. J.-C.)*, Rome.

- DEPEYROT, G. (2001): *Le Numéraire Celtique. I. La Gaule du Sud-Est, Wetteren*.
- DEPEYROT, G. (2013): *La monnaie gauloise. Naissance et evolution*, Lacapelle-Marival.
- DEROC, A. (1983): *Les monnaies gauloises d'argent de la vallée du Rhône*, París.
- DEROC, A. (1999): "Quelques émissions mal connues d'oboles à la roue de Marseille", *CahN* 36. 140, 3-11.
- DESAYE, J. (1984): "Note. Une inscription inédite de Saillans (Drôme)", *Gallia* 42, 233-241.
- DURET, PH. (2012): "Les notables allobroges", *Le Brénon* 78, 8-12.
- DYSON, S. L. (1975): "Native Revolt Patterns in the Roman Empire", *ANRW* II 3, 138-175.
- DYSON, S. L. (1985): *The Creation of the Roman Frontier*, Princeton.
- EBEL, C. (1975): "Pompey's organization of Transalpina", *Phoenix* 29, 358-373.
- EBEL, C. (1976): *Transalpine Gaul. The emergence of a roman province*, Leiden.
- EBEL, C. (1988): "Southern Gaul in the triumviral period. A critical state of Romanization", *AJPh* 109, 572-590.
- ÉTIENNE, R. (1955): "Les passages transpyrénéens dans l'Antiquité. Leur histoire jusqu'en 25 av. J.-C.", *AM* 67, 295-312.
- FAGES, B. Y MAURIN, L. (1991): *Inscriptions Latines d'Aquitaine (I.L.A.). Nitiobriges*, Agen.
- FAIDER, P. (1928): "Vaison dans l'antiquité", *RBPh* 7, 957-973.
- FATÁS CABEZA, G. (1998): "La historia militar de Aragón en la Edad Antigua: el Ebro y el Pirineo", *Militaria* 12, 15-30.
- FERDIÈRE, A. (2005): *Les Gaules (Provinces des Gaules et Germanies, Provinces Alpines). Ile siècle av. J.-C.-Ve siècle ap. J.-C.*, París.
- FERNÁNDEZ MOLINA, J.; FERNÁNDEZ CABRERA, J. Y CALICÓ ESTIVILL, X. (2002): *Catálogo monográfico de los denarios de la república romana (incluyendo Augusto)*, Barcelona.
- FEUGÈRE, M. (2008): "Le monnayage gaulois 'au cheval et au fleuron' La Tour 3571/72 et les origines préromaines de la cité de Béziers", *RN* 164, 185-208.
- FEUGÈRE, M. Y PY, M. (2011): *Dictionnaire des monnaies découvertes en Gaule méditerranéenne (530-27 avant notre ère)*, Montagnac-París.
- FEZZI, L. (2019): *Pompeo*, Roma.
- FIELDS, N. (2010): *Roman Conquests: North Africa*, Barnsley.
- FIELDS, N. (2012): *Pompey*, Oxford/New York.

- FOX, R. J. L. (1997): "The Itinerary of Alexander: Constantius to Julian", *CQ* 47, 239-252.
- FRANÇOISE, J. Y BERDEAUX-LE BRAZIDEC, M.-L. (2014): "Le trésor de Noyer, un lot de monnaies romaines républicaines redécouvert au Musée Muséum départemental des Hautes-Alpes", *BSFN* 69, 138-143.
- FRASSINETTI, P. (1975): "I fatti di Spagna nel libro II delle "Historiae" di Sallustio", *StudUrb(Ser.B)* 41, 381-398.
- FRISONE, P. (2019): *Vita di Pompeo Magno. Il passaggio di un astro nel firmamento di Roma*, s.l.
- GALTIER, G. (1967): "La valeur géographique du Pro Fonteio", en *Fédération Historique du Languedoc Méditerranèen et du Rousillon. XXXIXe Congrès* (Montpellier), 75-79.
- GARCÍA MORA, F. (1991): *Un episodio de la Hispania republicana: la guerra de Sertorio. Planteamientos iniciales*, Granada.
- GARCÍA MORA, F. (1992): "Las primeras repercusiones del conflicto sertoriano en tierras vasconas", en *Segundo Congreso General de Historia de Navarra. 2. Conferencias y comunicaciones sobre Prehistoria, Historia Antigua e Historia Medieval* (Pamplona), 207-216.
- GAYRAUD, M. (1975): "Narbonne aux trois premiers siècles après Jésus-Christ", *ANRW* II 3, 829-859.
- GAYRAUD, M. (1979): "Narbonne antique, des origines à la fin du IIIe siècle", *Bulletin de l'Ecole Antique de Nîmes* 14, 105-116.
- GAYRAUD, M. (1981): *Narbonne antique des origines à la fin du IIIe siècle*, Paris.
- GELZER, M. (1969): *The Roman Nobility*, Oxford.
- GENTRIC, G. (1981): *Circulation monétaire dans la basse vallée du Rhône (Ile-Ier s. av. J.-C.) d'après les monnaies de Bollène (Vaucluse)*, Caveirac.
- GONJARD RÉTHONÉ, P. Y FERBER, E. (2013): "Les camps romains du plateau de Lautagne à Valence (26): état de la question", *RAN* 46, 201-220.
- GOT CASTELLVÍ, S. (1999): "Trésor "de Bompas"", *Études roussillonaises* 17, 164-166.
- GOUDINEAU, C. (1975): "La romanisation des institutions en Transalpine", *Cahiers ligures de Préhistoire et d'Archéologie* 24 (1975), 26-34.
- GOUDINEAU, C. (1976): "Le statut de Nîmes et des Volques Arécomiques", *RAN* 9, 105-114.
- GOUDINEAU, C. (1984): "La Galia Transalpina", en *Roma y la conquista del mundo mediterráneo 264-27 a. de J.C. 2/ La génesis de un imperio* (Barcelona), 547-566.
- GOUDINEAU, C. (2000): *César et la Gaule*, Paris.
- GOUDINEAU, C. (2007): "La conquête du Midi de la Gaule", en *Regards sur la Gaule. Recueil d'articles* (Paris), 205-223.

- GREENHALGH, P. (1981): *Pompey. The Roman Alexander* Columbia.
- GRENIER, A. (1937): "La Gaule Romaine", en *An Economic Survey of Ancient Rome. Volume III. Britain, Spain, Sicily, Gaul* (Baltimore), 379-644.
- GRIFFE, E. (1957): "La Narbonnaise occidentale au temps du préteur Fonteius. Questions de topographie", *AM* 37, 59-64.
- GROS, P. (2008): *La Gaule Narbonnaise. De la conquête romaine au IIIe siècle apr. J.-C.*, París.
- GRUEBER, H. A. (1910): *Coins of the Roman Republic in the British Museum. Vol. II. Coinages of Rome (continued), Roman Campania, Italy, The Social War, and the Provinces*, London.
- GRUEL, K. (1989): *La monnaie chez les Gaulois*, París.
- GUILLEMAUD, J. (1869): *Ventia et Solonion. Étude sur la campagne du préteur Pomptinus dans le pays des Allobroges, la dernière des Romains dans la Gaule avant le proconsulat de César (an 62 avant J.-C.)*, París.
- GUNSTONE, CHR. (2013): *The Greek Empire of Marseille: Discoverer of Britain, Saviour of Rome*, s.l.
- HARMAND, J. (1970): "César et l'Espagne durant le second bellum civile", en *Legio VII* (León), 181-203.
- HARMAND, L. (1957): *Un aspect social et politique du monde romain. Le patronat sur les collectivités publiques des origines au Bas-Empire*, París.
- HATT, J. J. (1970³): *Histoire de la Gaule romaine (120 avant J.-C.-451 après J.-C.)*, París.
- HEITLAND, W. E. (1909): *The Roman Republic. Volume III*, Cambridge.
- HERMON, E (1993): *Rome et la Gaule Transalpine avant César 125-59 av. J.-C.*, Napoli.
- HILLMAN, TH. P. (1989): *The reputation of Cn. Pompeius Magnus among his contemporaries from 83 to 59 B.C.*, Diss. Ann Arbor.
- HOLMES, T. R. (1923): *The Roman Republic and the Founder of the Empire. Volume I*, Oxford.
- JASHEMSKI, W. F. (1950): *The Origins and History of the Proconsular and the Praetorian Imperium to 27 B.C.*, Chicago.
- JOSPIN, J.-P. (2009): *Les Allobroges. Gaulois et Romains des Alpes*, Grenoble.
- JULLIAN, C. (1909): *Historie de la Gaule III. La conquête romaine et les premières invasions germaniques*, París.
- LAMBOGLIA, N. (1969): "Les Deciates, les Oxybii et les origines de Forum Julii", *RSL* 35, 152-170.
- LABROUSSE, M. (1968): *Toulouse antique. Des origines à l'établissement des wisigoths*. París.
- LAROZAS, Ch. (1996): "Les Samnagenses", *CahNum* 33.128, 9-24.

- LAST, H. y GARDNER, R. (1932): "The Breakdown of the Sullan System and the Rise of Pompey", en *The Cambridge Ancient History. Volume IX. The Roman Republic 133-44 B.C.* (Cambridge), 313-349.
- LEACH, J. (1978): *Pompey the Great*, Beckenham.
- LEFEBVRE, CL.; GENTRIC, G. y RICHARD RALITE, J.-C. (2010): "Le faciès monétaire des oppida du plateau de Jastres (Lussas et Lavilledieu, Ardèche)", *DAM* 35, 377-408.
- LINTOTT, A. W. (1993): *Imperium Romanorum. Politics and Administration*, London.
- LIZOP, R. (1931): *Histoire de deux cités gallo-romaines: Les Convenae et les Consoranni*, Toulouse.
- LONG, G. (1866): *The Decline of the Roman Republic. II*, London.
- MARCOS ALONSO, C. (1999): "La moneda en tiempos de guerra: el conflicto de Sertorio", en *III Curs d'Història monetària d'Hispania. Moneda i èxercits* (Barcelona), 83-106.
- MARTIN, J.-P. y BRIZZI, G. (2010): *Rome et l'Occident. Îles de la Méditerranée occidentale, Péninsule Ibérique, Gaule, Germanie, Alpes, Bretagne (IIe siècle av. J.-C.-IIe siècle ap. J.-C.)*, Paris.
- MATYSZAK, PH. (2013): *Sertorius and the struggle for Spain*, Barnsley.
- MCGUSHIN, P. (1992): *Sallust. The Histories. Volume I. Books I-II. Translated with an introduction and commentary by...*, Oxford.
- MILLAR, F. (1984): "The Mediterranean and the Roman Revolution: Politics, War and the Economy, *P&P* 102, 3-24
- MINEO, B. (2016): "Trogue Pompée et Rome", en *Studi sull'epitome di Giustino. III. Il tardo ellenismo. I parti e i romani* (Milano), 193-219.
- MORET, P. (2008): "Tolosa, 106-47 av. J.-C.: topographie et histoire", *Pallas* 76, 295-329.
- MUÑIZ COELLO, J. (2017): "Roma y la conquista del NE de la Citerior. El léxico étnico literario", *HAnt* 41, 41-67.
- NICOLS, J. (2014): *Civic Patronage in the Roman Empire*, Leiden/Boston.
- OLESTI I VILA, O. (1995): *El territori del Maresme en època republicana (s. III-I a.C.). Estudi d'Arqueomorfologia i Història*, Mataró.
- OOTEGHEM, J. VAN (1954): *Pompée le Grand, bâtisseur d'empire*, Bruxelles.
- OURIACHI, M. J. (2009): *Habitat, terroirs et territoire en Languedoc oriental durant l'Antiquité. Approche spatio-temporale d'un système de peuplement*, Diss. Besançon.
- PELLETIER, A. (1991): "La société urbaine en Gaule Narbonnaise à l'époque d'Auguste", *Latomus* 50, 645-654.
- PEREZ, A. (1995): *Les cadastres antiques en Narbonnaise Occidentale. Essai sur la politique coloniale romaine en Gaule du Sud (Iles. av. J.-C.-IIe s. ap. J.-C.)*, Paris.

- PÉREZ VILATELA, L. (1988): "Pompeyo y los Pirineos", en *Congreso Internacional Historia de los Pirineos. Actas* (Cervera), 359-374.
- PERNET, L. (2010): *Armement et auxiliaires gaulois (Ile et Ier siècles avant notre ère)*, Montagnac.
- PERNET, L. (2013): "La conquête romaine et le temps de la paix?", en *Au fil de l'épée. Armes et guerriers en pays celte méditerranéen. Catalogue de l'exposition* (Nîmes), 215-218.
- PIGANIOL, A. (1974): *La conquête romaine*, Paris.
- PITTIA, S. (2013): "L'histoire de l'administration provinciale dans les discours cicéronien", en *Discours politique et histoire dans l'Antiquité* (Besançon), 143-163.
- POGUT, P. (2012): *La Gaule Ulérieure de 49 av. J.-C. à 27 av. J.-C. Administration et Romanisation*, Saarbrücken.
- POMPONI, F. (1966): "Rome et les Volques: le territoire des Arécomiques au temps de Pompée et de César", en *Fédération Historique du Languedoc Méditerranéen et du Rousillon. XXXVIIe et XXXVIIIe Congrès* (Montpellier), 109-116.
- PRIEUR, J. (1976): "L'histoire des régions alpestres (Alpes Maritimes, Cottiennes, Graies et Pennines) sous le haut-empire romain (Ier-IIIe siècle après J.-C.)", *ANRW II 5. 2*, 630-656.
- RAEPSAET-CHARLIER, M.-TH. (1998): "Les Gaules et les Germanies", en *Rome et l'intégration de l'Empire 44 av. J.-C. – 260 ap. J.-C. Tome 2. Approches régionales du Haut-Empire romain* (Paris), 143-195.
- RAMBAUD, M. (1980): "Le *Pro Fonteio* et l'assimilation des Gaulois de la Transalpine", en *Mélanges de littérature et d'épigraphie latines d'histoire ancienne et d'archéologie. Hommage à la mémoire de Pierre Wuilleumier* (Paris), 301-316.
- REQUEJO PRIETO, J. M. (2011): *Cicerón. Discursos. VII. En defensa de Marco Tulio – En defensa de Marco Fonteyo – En defensa de Gayo Rabirio, acusado de alta traición – En defensa de Publio Cornelio Sila – En defensa de Gayo Rabirio Póstumo – Por (el represo de) Marco Marcelo – En defensa de Quinto Ligario – En defensa del rey Deyótaro. Traducciones, introducciones y notas de...*, Madrid.
- RICHARD, J.-C. (1979): "Les monnaies au cavalier de la vallée du Rhône: un exemplaire de circulation monétaire au I siècle av. J.C.", en *Studien zu Fundmünzen der Antike, I* (Berlin), 197-223.
- RIVET, A. L. F. (1988): *Gallia Narbonensis: Southern France in Roman Times*, London.
- ROCHAS, G. (1998): *Epigraphie et Histoire. La vallée de l'Isère à l'époque romaine (du premier siècle avant J.-C. à la fin du deuxième siècle après J.-C.)*, Diss. Lyon.

- ROMAN, D. (1981): "Les monnaies gauloises à la légende VOL", *BSFN* 26, 60.
- ROMAN, D. Y ROMAN, Y. (1997): *Histoire de la Gaule (VIe s. av. J.-C. – Ier s. ap. J.-C.). Une confrontation culturelle*, París.
- ROMAN, Y. (1983): "Aspects monétaires du début du Ier siècle av. J.-C. dans les vallées du Rhône et de la Saône", *RAN* 16, 81-88.
- ROMAN, Y. (2009): "Entre Rome et Gaules, le commerce, vecteur de romanisation", *Pallas* 80, 245-277.
- ROTH-CONGÈS, A. (1997): "La fortune éphémère de *Glanum*: du religieux à l'économie (à propos d'un article récent)", *Gallia* 54, 157-202.
- SABLAYROLLES, R. (1996): "Introduction", en *Carte archéologique de la Gaule 09. L'Ariège* (París), 35-68.
- SABLAYROLLES, R. (2009a): "Les chemins de Pompée", en *Espaces et Sociétés à l'époque romaine: de la Garonne à l'Èbre. Hommages à George Fabre* (Pau), 39-53.
- SABLAYROLLES, R. (2009b): "De l'inscription d'Hasparren aux régionalismes: le particularisme aquitain, réalités du terrain et écriture des histoires", *Anabases* 9, 25-35.
- SABRIÉ, R. (2002): "Notice historique de Narbonne", en *Carte Archeologique de la Gaule 11/1. Narbonne et la Narbonnais* (París), 89-91.
- SAGE, M. M. (2011): *Roman Conquests: Gaul*, Barnsley.
- SALINAS DE FRÍAS, M. (2006): "Geografía real y ficticia de la epopeya sertoriana", en *La invención de una geografía de la Península Ibérica I. La época republicana* (Madrid), 153-174.
- SAMPSON, G. C. (2013): *The Collapse of Rome. Marius, Sulla & the 1st Civil War (91-70 BC)*, Barnsley.
- SANCHEZ, N. (2009): *Narbonne à l'époque tardo-républicaine. Chronologies, commerce et artisanat céramique*, Montpellier.
- SANCHO ROYO, A. (1985): *Apiano. Historia Romana II. Guerras civiles (Libros I-II). Traducción y notas de ...*, Madrid.
- SAYAS ABENGOCHEA, J. J. (1992): "El territorio aquitano entre la asimilación romana y el mantenimiento de su especificidad", en *II Congreso General de Historia de Navarra. 2. Conferencias y comunicaciones sobre prehistoria, historia antigua e historia medieval* (Pamplona), 153-180.
- SCHMIDT, J. (2004): *Les Gaulois contre les Romains. La guerre de 1000 ans*, París.
- SCHULTEN, A. (2013): *Sertorio*, Sevilla.
- SEAGER, R. (1979): *Pompey the Great. A Political Biography*, Oxford.
- SEAGER, R. (1992): "The Rise of Pompey", en *The Cambridge Ancient History. Second Edition. Volume IX. The Last Age of the Roman Republic, 146-43 B.C.* (Cambridge), 208-228.

- SEGURA ROMA, B. (1997): *Salustio. Conjuración de Catilina. Guerra de Jugurta. Fragmentos de las "Historiae" – Pseudo Salustio. Cartas a César. Invektiva contra Cicerón – Pseudo Cicerón. Invektiva contra Sertorio. Introducción, traducción y notas de ...*, Madrid.
- SHORROCK, R. (2018): "Alexander, Itinerary of", en *The Oxford Dictionary of late Antiquity. Volume I. A-I* (Oxford), 45.
- SMITH, R. E. (1958): *Service in the Post-Marian Army*, Manchester.
- SORICELLI, G. (1995): *La Gallia Transalpina tra la conquista e l'età cesariana*, Como.
- SOUTHERN, P. (2002): *Pompey the Great*, Charleston.
- SPANN, Ph. O. (1977): "M. Perpena and Pompey's Spanish expedition", *HAnt* 7, 47-62.
- SPANN, Ph. O. (1987): *Quintus Sertorius and the Legacy of Sulla*, Fayetteville.
- STRACHAN-DAVIDSON, J. L. (1902): *Appian Civil Wars: Book I. Edited with Notes and Map by...*, Oxford.
- SYME, R. (1989): *La revolución romana*, Madrid.
- TAFFANEL, O. Y TAFFANEL, J. (1967): "Les épées à sphères du Cayla à Mailhac (Aude)", *Gallia* 25, 1-10.
- TAFFANEL, O.; TAFFANEL, J. Y RICHARD, J.-C. (1979): "Les monnaies de Mailhac (Aude) (1931-1977)", *Gallia* 37, 1-53.
- TARPIN, M. (2002a): "Les Allobroges dans l'histoire", en *Les Allobroges. Gaulois et Romains du Rhône aux Alpes. De l'indépendance au période romaine (4^e siècle av. J.-C.-2^e siècle apr. J.-C.)* (Gollion), 88-95.
- TARPIN, M. (2002b): "L'héroïque et le quotidien. Hannibal et les autres dans les Alpes", *AV*, 7-19.
- TEYSSIER, E. (2013): *Pompée. L'anti-César*, París.
- UGAGLIA, E. (2004): "Qui étaient des Gaulois des pays de Garonne?", en *Gaulois des pays de Garonne. Ile-Ier siècle avant J.-C.* (Toulouse), 19-21.
- VAN DER WIELEN, Y. (1999): "Les monnaies des Allobroges", en *Monnayages allobroges* (Lausanne), 7-203.
- VERVAET, F. J. (2009): "POMPEIUS' CAREER FROM 79 TO 70 BCE: CONSTITUTIONAL, POLITICAL AND HISTORICAL CONSIDERATIONS", *Klio* 91, 406-434.
- VIGIER, A. (2014): *Dévots et dédicants: intégration des élites dans la civitas des Allobroges sous le Haut-Empire*, Diss. Besançon.
- VILLE DE MIRMONT, H. DE LA (1904): "Cicéron et les Gaulois", *Revue Celtique* 10, 163-180.
- WARD, A. M. (1968): "Cicero's Support of Pompey in the Trials of M. Fonteius and P. Oppius", *Latomus* 27, 802-809.
- WOLFF, C. (DIR.) (2014): *Le monde romain, 70 av. J.-C.-73 ap. J.-C.*, París.
- ZECCHINI, G. (2009): *Le guerre galliche di Roma*, Roma.

RESUMEN

Transalpinum bellum, *bellum Vocontiorum* o *Alpina bella* son los nombres que las fuentes (Cicerón, Lucano) dan a los hechos de armas protagonizados por Cn. Pompeyo Magno (*cos.* I 70 a.C.) durante el año 77 a.C. en su transcurso por tierras galas en dirección a Hispania con motivo de su mando extraordinario contra Q. Sertorio (*pr.* 83 a.C.). Análisis de las distintas fuentes.

Palabras clave: Pompeyo Magno, Fonteyo, Sertorio, Galia Transalpina, Alpes.

ABSTRACT

Transalpinum bellum, *bellum Vocontiorum* or *Alpina bella* are the names that the sources (Cicero, Lucan) give to the actuation of Cn. Pompey the Great (*cos.* I 70 B.C.) during the year 77 B.C. in Transalpine Gaul on the occasion of his extraordinary command against Q. Sertorio (*pr.* 83 B.C.). Analysis of the different sources.

Keywords: Pompey the Great, Fonteius, Sertorius, Transalpine Gaul, Alps.